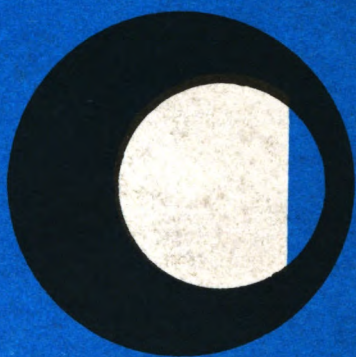


VICA



PROYECTO TECNICO CONSULTIVO

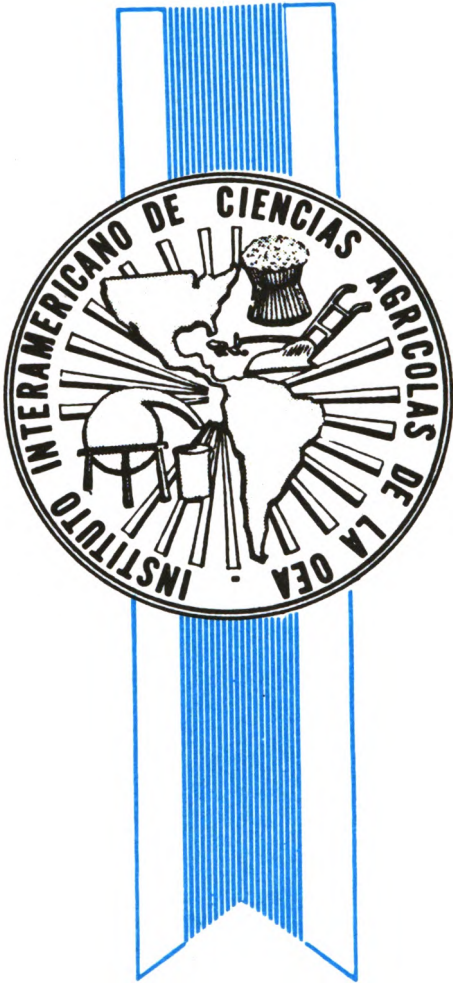


**MEDALLA
AGRICOLA
INTERAMERICANA**

Agr. Jorge Ortíz Méndez

1975

1975



630.7170177m1975

**Ing. Agr.
JORGE ORTIZ MENDEZ**

**MEDALLA AGRICOLA
INTERAMERICANA 1975**

**INSTITUTO INTERAMERICANO
DE CIENCIAS AGRICOLAS
DE LA OEA**

San José, Costa Rica

Editor: Isberto Montenegro

INGENIERO JORGE ORTIZ MENDEZ “MEDALLA AGRÍCOLA INTERAMERICANA 1975”

Entrega oficial de la Medalla Agrícola Interamericana

En el Auditorio de la Cámara de Comercio de Bogotá, Colombia, se llevó a cabo el 22 de agosto de 1975, la ceremonia oficial de entrega de la Medalla Agrícola Interamericana correspondiente a 1975. El Director General del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas, Doctor José Emilio G. Araujo, en funciones de Presidente del Consejo Técnico Consultivo y en cumplimiento de lo dispuesto en el Reglamento de la Distinción, hizo entrega de los símbolos de ésta al Ingeniero Agrónomo Jorge Ortiz Méndez, eminente hombre de ciencia colombiano.

La ceremonia revistió caracteres de especial solemnidad, por la presencia en ella de altas autoridades del Gobierno de Colombia, particularmente de las que tienen responsabilidades en la conducción de los asuntos agrícolas y de las relaciones internacionales del país, de representantes de los organismos nacionales e internacionales y de un selecto grupo de colegas y amigos personales del Ingeniero Ortiz Méndez.

En la mesa principal se sentaron, al lado del Ingeniero Ortiz Méndez, Medalla Agrícola Interamericana 1975, el Doctor Joaquín de Pombo, Ministro de Agricultura en Ejercicio; Doctor José Emilio G. Araujo, Director General del IICA; Doctor Joaquín Fonseca, Subsecretario de Conferencias y Organismos Internacionales del Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia; Ingeniero Carlos Madrid, Subdirector General del IICA; Ingeniero Rafael Mariño Navas, Gerente General del Instituto Colombiano Agropecuario, ICA; Doctor José Marull, Subdirector General para la Coordinación Externa del IICA; Ingeniero Armando Samper, Presidente del CONIF; Doctor Gonzalo Bula Hoyos, Presidente del Consejo de la FAO; Doctor Alberto Navas de Brigard, Jefe del Departamento de la OEA del Ministerio de Relaciones Exteriores; Ing. Mauro Villavisencio, Representante del IICA en Colombia; Ingeniero Carlos J. Molestina, Jefe de la División de Información Pública del IICA.

Doctor Rafael I. Mariño Navas

PROPOSICION DE LA CANDIDATURA DEL INGENIERO JORGE ORTIZ MENDEZ

En ejercicio de sus funciones de Representante Permanente del Gobierno de Colombia ante el Consejo Técnico Consultivo, propuso la candidatura a la Medalla Agrícola Interamericana del Ingeniero Jorge Ortíz Méndez, en el siguiente documento.

Bogotá, D.E., noviembre 20 de 1974

Doctor
JOSE EMILIO G. ARAUJO
Director General
Instituto Interamericano de Ciencias
Agrícolas de la OEA
Apartado Aéreo 10281
San José, Costa Rica

Señor Director:

En mi carácter de representante de Colombia en la Junta Directiva del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas, designado por el Decreto 831/74, me es grato manifestar a usted que mi Gobierno me ha autorizado para presentar al Dr. JORGE ORTIZ MENDEZ como candidato para la Medalla Agrícola Interamericana del IICA.

De acuerdo a los reglamentos establecidos al efecto por el IICA, me permito acompañarle anexo la Hoja de Vida del Dr. Ortíz Méndez, que a nuestro juicio, dadas las cualidades humanas y profesionales y los valiosos servicios prestados al sector agropecuario ameritan ampliamente dicha candidatura.

Con sentimientos de consideración y aprecio me suscribo de usted,

Atentamente,

RAFAEL I. MARIÑO NAVAS

**Dictamen de la Subcomisión
de la Comisión Especial**

**RECOMIENDA CONFERIR LA MEDALLA
AGRICOLA INTERAMERICANA AL
INGENIERO JORGE ORTIZ MENDEZ**

*MEDALLA AGRICOLA INTERAMERICANA
INFORME DE LA SUBCOMISION*

La Subcomisión designada por la Comisión Especial, en cumplimiento de lo establecido en el Reglamento de la Medalla Agrícola Interamericana por mandato del Consejo Técnico Consultivo, examinó los antecedentes relacionados con el Ingeniero Jorge Ortíz Méndez, presentado por el Gobierno de Colombia, a través del Ingeniero Rafael Mariño Navas, Representante de dicho país ante el Consejo Técnico Consultivo del IICA.

Hecho el examen mencionado y tomando en cuenta que el candidato reúne todas las condiciones para que le sea otorgado el más alto honor en el campo de la agricultura y de la vida rural de las Américas, la Subcomisión considera que por la labor desarrollada en su país, así como por la connotación panamericanista de la misma, hay mérito en grado relevante para otorgar la Medalla Agrícola Interamericana 1975 al ingeniero Jorge Ortíz Méndez.

Consecuentemente, recomienda que se apruebe el Proyecto de Resolución que se acompaña.

Finalmente, los miembros de la Subcomisión agradecen a los Señores Miembros de la Comisión Especial el honor de haberles encomendado esta misión.

Ottawa, Canadá, 2 de mayo de 1975.

Dr. Gilberto Lamartine e Mello
Delegado de Brasil

Dr. Kenneth A. Haines
Delegado de los Estados Unidos

Ing. Alfonso Delgado de Garay
Delegado de México

Ing. Guillermo Otero Medal
Delegado de Nicaragua

**OTORGAMIENTO DE LA MEDALLA
AGRICOLA INTERAMERICANA · 1975 AL
INGENIERO JORGE ORTIZ MÉNDEZ**

MEDALLA AGRICOLA INTERAMERICANA

EL CONSEJO TECNICO CONSULTIVO en su Vigésima Reunión:

CONSIDERANDO:

Que la Medalla Agrícola Interamericana es el más alto honor concedido en el campo de la agricultura y de la vida rural de las Américas;

Que el Ing. Jorge Ortíz Méndez ha sido postulado como candidato a la distinción por el Representante de Colombia;

Que a la luz de los antecedentes examinados el candidato reúne condiciones excelentes para hacerse acreedor a la distinción mencionada y de acuerdo con el dictamen de la Comisión correspondiente;

RESUELVE:

1. Otorgar al Ing. Jorge Ortíz Méndez, de Colombia, la Medalla Agrícola Interamericana 1975, como reconocimiento público internacional a su destacada obra realizada en su vida profesional consagrada a la investigación y a la enseñanza agrícola.

**Doctor Rafael Mariño Navas, Gerente General
ICA**

**TRAYECTORIA DE LA LABOR DEL ING.
JORGE ORTIZ MENDEZ AL SERVICIO
DEL AGRO**



El Ing. Rafael Mariño Navas, Gerente General del Instituto Colombiano Agropecuario, hace la presentación del Ing. Jorge Ortiz M., durante el acto de entrega de la Medalla Agrícola Interamericana 1975.

Considero que me corresponde hacer la presentación de algo muy conocido por todos los aquí presentes, pero que conviene de todas maneras traer a cuento en esta oportunidad, a fin de que podamos recordar cómo Jorge Ortiz Méndez ha escrito para Colombia los capítulos más importantes de la historia de su sector agrícola.

- Señor doctor Joaquín De Pombo, Ministro de Agricultura
- Señor doctor José Emilio G. Araujo, Director General del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas – OEA
- Señor doctor Carlos Madrid, Subdirector General del IICA
- Señor doctor Armando Samper, Director Emérito del IICA
- Señor doctor Joaquín Fonseca, Subsecretario de Organismos y Conferencias Internacionales del Ministerio de Relaciones Exteriores
- Señor doctor Mauro Villavisencio, Representante del IICA en Colombia
- Señor doctor Alberto Navas de Brigard, Jefe del Departamento de la OEA del Ministerio de Relaciones Exteriores
- Señor doctor Gonzalo Bula Hoyos
- Señor doctor Jorge Ortiz Méndez

Me cupo a mi el honor y el placer de presentar, a nombre del Gobierno de Colombia, ante la Junta

Directiva del IICA la candidatura del doctor Jorge Ortíz Méndez para el galardón de la Medalla Agrícola Interamericana que otorga el IICA a aquellas personas que habiendo trabajado para los sectores agropecuarios de nuestros países, han sobresalido por sus méritos y por sus realizaciones en el conjunto de los personajes latinoamericanos miembros de la OEA.

Considero que me corresponde en este momento hacer la presentación de algo muy conocido por todos los aquí presentes, pero que conviene, de todas maneras traer a cuento en esta oportunidad, a fin de que podamos recordar cómo Jorge Ortíz realmente ha escrito para Colombia los capítulos más importantes de la historia de su sector agrícola.

Comenzó su vida Jorge Ortíz en Floridablanca, Santander, uno de esos rincones agrícolas de nuestro país, una de esas áreas en donde se forjan hombres aguerridos, valientes y responsables. Casado con doña Luz Arango Gaviria, tienen seis hijos, hoy en día profesionales en su mayoría. Ortíz Méndez recibió en 1942 su título de Ingeniero Agrónomo en la Universidad Nacional de Colombia en Medellín y comenzó su labor profesional en su propio Departamento, en Santander. Luego, sus capacidades y sus dotes se fueron conociendo en el centro del país, y el Ministerio de Economía que tenía en aquellas épocas la responsabilidad de supervisar la política agropecuaria lo vinculó a este Ministerio como Jefe de Cultivos Tropicales. Más tarde fue Subdirector y luego Director del Departamento de Agricultura de dicho Ministerio el cual, en una reforma administrativa ocurrida en 1947, se convirtió en el Ministerio de Agricultura. En esos cargos Jorge Ortíz trajo la Misión Johnson a Colombia con el fin de buscar estrategias para mejorar la investigación y para formular mecanismos para llevar a cabo los primeros ejercicios de extensión agropecuaria en beneficio de los agricultores y ganaderos de nuestro país. Como Director del Departamento de Agricultura, Ortíz Méndez tuvo ingerencia directa en el diseño de los primeros distritos de riego en Colombia a saber, los de Saldaña y Coello. En 1949 le correspondió contratar la Misión Rockefeller, con la cual inicialmente se estructuró la Oficina de Investigaciones Especiales, y mediante la cual se otorgaron los primeros programas de posgrado para funcionarios o profesionales del sector agropecuario nacional con la colaboración de universidades americanas y de otros países. En 1949 Ortíz Méndez participó, con el ingeniero agrónomo Carlos Madrid, en la elaboración del primer plan quinquenal agrícola de nuestro país. Ese plan

fue, quizá, el primer esfuerzo para estudiar y evaluar la política agropecuaria del país teniendo en cuenta las interrelaciones entre investigación, extensión y producción. En cada una de estas áreas Jorge Ortíz ha trabajado y ha contribuido con su esfuerzo en la formulación de estrategias y de políticas.

Como quien tomara unas cortas vacaciones en el sector público, Ortíz se retira al sector privado. De 1950 a 1952 funda la Casa Agrícola, empresa encargada de proporcionar insumos agrícolas y pecuarios; en su tierra natal. Posteriormente regresa al sector público como Gerente General del Instituto de Fomento Algodonero, el cual también fue su obra. Este Instituto se encargó de la promoción y del desarrollo del algodón y de oleaginosas en nuestro país. Fue concebido como un organismo orientado a buscar el autoabastecimiento en Colombia con miras a la exportación. Hoy en día una industria floreciente, cual es la de cultivo del algodón, tiene mucho que agradecer a la labor gestora e iniciadora de Ortíz. En sus ocho años como Gerente del IFA se multiplicó por 10 la producción del algodón en nuestro país. Más adelante este promotor incansable, impulsó la empresa Malterías Unidas de la cual llegó a ser Gerente General. En 1963 fundó la Compañía Exportadora Nacional que supo aprovechar indudablemente sus capacidades y su visión como gestor, y hombre de empresa, en áreas tan diferentes a las del sector agropecuario como son petróleo, oro y platino. Luego se ocupó también de promover la Sociedad de Carnes Colombianas. Ya en 1963, el Gobierno Nacional, consciente de la necesidad de fortalecer las actividades de investigación y de desarrollo agropecuario, empezó una tarea cuidadosa y ordenada orientada a organizar el Instituto Colombiano Agropecuario, ICA, para que se ocupara fundamentalmente de los aspectos de investigación. En 1967 fue elegido Gerente General del ICA, cargo que ocupó hasta 1972. Durante su gestión se creó el ICA que hoy conocemos y tuvo a su cuidado una de las labores quizá más difíciles que el desarrollo institucional colombiano ha vivido, como fue la fusión en una sola entidad de cuatro organismos del Estado cual eran el Instituto de Fomento Algodonero, el Instituto de Fomento Tabacalero, el Instituto Zooprofilático Colombiano y el antiguo ICA. En el nuevo ICA se reunieron entonces las labores de investigación, de desarrollo de transferencia de tecnología y de educación no sólo en lo agrícola sino también en lo pecuario. Así nació el Instituto con las responsabilidades que tiene.

Pero no fue solamente eso lo que distinguió la gestión como Gerente del ICA, de Ortíz Méndez. A principios de 1950 llegó a Colombia uno de los más graves flagelos para su ganadería, como fue la fiebre aftosa. Todo el desarrollo de la ganadería, dependía pues, del control y la eventual erradicación de esta enfermedad. Durante la gestión de Jorge Ortíz se gestó un programa con recursos externos, que fue posteriormente financiado por el Banco Interamericano de Desarrollo, con recursos de su Fondo Especial, a largo plazo y de bajo interés, un préstamo de 19,8 millones de dólares, destinado en primer término a una campaña sanitaria ordenada y ambiciosa que se realizara primero en las zonas de la Costa Atlántica con miras a extenderla luego a otras regiones del país. Adicionalmente el BID otorgó recursos para fortalecer los programas de investigación y de desarrollo del Instituto, para adquirir nuevos equipos y para construir o dotar las instalaciones y edificios indispensables en las labores de la institución. También le correspondió formular y llevar a cabo un plan con la Universidad de Nebraska para fortalecer la educación, a través del nuevo programa de graduados, concebido sobre la base de la colaboración de profesores y científicos de la Universidad Nacional de Colombia y de diferentes universidades de los Estados Unidos y ejecutado mediante un severo otorgamiento de becas en el exterior para grados de maestría y doctorado.

Fue Jorge Ortíz también cogestor de lo que hoy es el Centro Internacional de Agricultura Tropical, CIAT, con sede en Palmira. Con un grupo de personas notables, entre ellos varios expresidentes de diferentes fundaciones y entidades sin ánimo de lucro, interesadas en el futuro de la humanidad y en el futuro de la producción de alimentos en las zonas tropicales bajas del Continente Latinoamericano reunieron esfuerzos y recursos para fundar este centro en Colombia, lugar más que adecuado para establecer su sede, y para celebrar convenios de investigación con las entidades nacionales, específicamente con el ICA, a fin de desarrollar tecnología apta para la utilización de los trópicos bajos.

En 1972, Jorge Ortíz fue nombrado Rector de la Universidad de Los Andes, cargo que ocupó durante más de dos años y, desde 1973 hasta el presente es el Presidente de CONSULTAR, una de las primeras sociedades de consultoría agrícola con ambición y cobertura latinoamericana.

El Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas de la OEA, el IICA, también se ha visto beneficiado con las luces y el criterio de Ortíz Méndez, precisamente porque fue miembro de su Junta Directiva desde 1967 hasta 1972, y también participó asiduamente en las labores del Comité Consultivo.

He hecho una breve e incompleta reseña, muy somera descripción, de las ejecutorias de Ortíz Méndez. Pero no quiero terminar esta breve intervención sin referirme también a la parte humana de Jorge Ortíz.

Yo personalmente he encontrado en él, a un hombre envidiable, un gran señor y un verdadero amigo, un maestro a quien no le falta tiempo jamás para dar un consejo oportuno, un amigo siempre preocupado del desarrollo de las ejecutorias de las entidades y de las cosas en que él ha tenido algo que ver. Al mismo tiempo es una persona sencilla, accesible, siempre dispuesta a servir, siempre dispuesta a colaborar y, por tanto, la Medalla que hoy se le otorga es solamente una demostración más del reconocimiento que los sectores agropecuarios de Latinoamérica y de Colombia en particular, deben dar a esa persona que escribió los primeros capítulos importantes de la historia de la agricultura. Muchas gracias.

Dr. Joaquín de Pombo, Ministro Encargado de Agricultura

DISEÑAR UNA TECNOLOGIA AUTOCTONA PARA UN MUNDO DIFICIL Y DISTINTO



El Dr. Joaquín de Pombo, Ministro de Agricultura de Colombia en ejercicio, hace entrega de la Medalla Agrícola Interamericana 1975, al Ing. Jorge Ortiz Méndez.

Mientras el sector moderno ha adoptado felizmente la nueva tecnología, el campesino tradicional permanece atrapado en el fatalismo del minifundio esperando que la magia del tiempo le proporcione el sustento. En esa paradoja del desarrollo crecieron simultáneamente dos hermanos gemelos. Uno se tornó eficiente y próspero y el otro se quedó mirando con sus andrajos a la vera del camino. Esta realidad es el gran desafío que hoy enfrenta la nueva generación de profesionales de las ciencias agronómicas y zootécnicas. Encontrar soluciones para aumentar la productividad de los pequeños propietarios y acompañarlas de un sistema idóneo y masivo de comunicaciones.

Palabras pronunciadas por el Doctor Joaquín de Pombo, Ministro Encargado de Agricultura, en reconocimiento de la labor realizada en el agro colombiano por su ilustre compatriota, el Ingeniero Jorge Ortiz Méndez, en ocasión de la entrega a éste de la Medalla Agrícola Interamericana 1975.

Señores:

Nos convoca el Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas de la OEA para acompañar a un compatriota ilustre en el acto en que se exalta su figura para hacerle entrega de la Medalla Agrícola Interamericana, honor que se discierne cada año a un

profesional de nuestro Continente. Para celebrar esta ocasión nos reunimos, con orgulloso afecto, en un recinto de la metrópoli que nos agobia, mientras que Jorge Ortíz Méndez sueña aquí mismo con los escenarios en donde ha transcurrido su vida de luchador y de científico. En los soleados valles del Tolima y el César, en donde vió blanquearse de algodón el horizonte; en las vegas de la Costa y el Llano que gracias a las semillas mejoradas se cubrieron de arroz; en las cabezas del sorgo flotando en el paisaje de Córdoba y el Huila; en el maíz erguido en todos los caminos de la patria.

Hace apenas 25 años todos estos cultivos, y muchos otros, apenas salvaban el umbral del letargo colonial. Colombia importaba todo el algodón con que se viste su pueblo, buena parte del arroz con que se alimentaba y, el sorgo, era un cereal apenas conocido por los innovadores. La memoria de este ilustrado auditorio seguramente ya se atropella con otros ejemplos del profundo cambio tecnológico ocurrido en ese lapso. Baste recordar, para dramatizar el hecho, que en 1950 el sector agrícola alimentaba a tres y medio millones de habitantes de las grandes ciudades y hoy, por lo menos diez millones se sustentan de la producción agrícola, mientras las importaciones se reducen al exótico trigo y las episódicas escaseces de oleaginosas. Así, llegamos con asombro que sólo se repite excepcionalmente en el Continente Americano, a la autosuficiencia en todos los productos básicos.

Esa transformación profunda y salvadora fue realizada por quienes como usted, Dr. Ortíz Méndez, entendieron que la producción agrícola no podría continuar siendo una combinación simple de agua, tierra y paciencia, sino un proceso dinámico que incluyó las semillas mejoradas, el uso de fertilizantes, la aplicación de herbicidas y fungicidas y las prácticas de cultivos mecanizadas. Con la imaginación y el liderazgo de hombres como usted, Colombia entró a la etapa de la revolución verde y es hoy, a juicio de muchos, una expectativa cierta como dispensa para el mundo atribulado por la escasez de alimentos. Nuestro privilegiado régimen de lluvias nuestra ubicación geográfica, la bondad de las tierras y sobre todo la vocación de los hombres, nos señalan, cuando apenas faltan otros 25 años para el año 2000, como un territorio indefectiblemente destinado a la producción agrícola.

Pero yo sé que el Dr. Ortíz Méndez no está satisfecho. El sabe mejor que nosotros que mientras el sector moderno ha adoptado felizmente la nueva tecnología, el campesino tradicional permanece atrapado

en el fatalismo del minifundio esperando que la magia del tiempo le proporcione el sustento. En esa paradoja del desarrollo crecieron simultáneamente dos hermanos gemelos. Uno se tornó eficiente y próspero y el otro se quedó mirando con sus andrajos a la vera del camino. Esta realidad es el gran desafío que hoy enfrenta la nueva generación de profesionales de las ciencias agronómicas y zootécnicas. Encontrar soluciones para aumentar la productividad de los pequeños propietarios y acompañarlas de un sistema idóneo y masivo de comunicaciones. Es decir, diseñar una tecnología autóctona para un mundo difícil y distinto.

Quienes han realizado experimentos con esta clase de productores saben de los sorprendentes resultados que se obtienen con la divulgación de prácticas sencillas y reconocen, que de ellos depende, en alto grado, la diversificación y el mejoramiento de la nutrición de los colombianos. El Gobierno del Presidente López lo ha entendido así y se propone realizar un programa de desarrollo rural para desatar, con la contribución de la ciencia, las fuerzas latentes y desperdiciadas de una gran masa de campesinos. El impacto tecnológico vendrá acompañado con el soporte de la educación, la salud, la electrificación y el mercadeo, en una estrategia que produzca drásticos mejoramientos en la calidad de la vida.

Es natural que este empeño deba producir un cambio en el énfasis y la orientación de nuestras actividades investigativas para acomodarse a una demanda de conocimientos que ya no pueden ser simplemente importados. Deberá, además, conducir a una distribución más equilibrada de los recursos humanos y financieros dedicados a la meditación de largo plazo y aquéllos destinados a la asistencia técnica y la organización de la producción de los pequeños campesinos.

Por otra parte, una asignación racional de nuestros escasos recursos deberá fijar nuestra atención en campos novedosos como el de la fruticultura y la horticultura que son esenciales para introducir una modificación en la dieta cargada de carbohidratos que predomina en nuestros hábitos. Tendremos también que otorgar prioridad a la introducción de pastos con alto contenido protéinico, que nos permitan disfrutar con holgura de las ventajas comparativas que tiene nuestra ganadería tropical frente a aquella que compite por los cereales con el hombre. Al mejoramiento genético para obtener una raza tropical de carne y leche deberán entregarse con pasión nuestros científicos y el implantamiento de técnicas de acuicultura y piscicultura exigirán largos desvelos y cuantiosas inversiones.

Todos estos son objetivos de corto plazo que ahora revisten un apremio inaplazable. El crecimiento de la población y la migración a las ciudades cuadruplicará la demanda de alimentos en menos de 20 años y cuando llegemos a 40 millones de colombianos, se espera que el número de productores permanecerá a los niveles actuales. Entonces, sólo la ciencia aplicada podrá salvarnos de la catástrofe malthusiana. Usted entretando, Dr. Ortiz Méndez, nos ha dejado un importante acervo de experiencias y de empresas que se acumulan a la superposición milenaria de conocimientos y sirve para partir de allí hacia nuevas y más refinadas aplicaciones de la ciencia agronómica. Hacia nuevas esperanzas de bienestar para la comunidad.

La visión a más largo plazo es alucinante y tentadora. El manejo ilustrado y racional de las ignotas soledades de nuestro trópico seco y nuestro trópico húmedo. Allí, donde todavía no hemos perdido la inocencia, se presenta la posibilidad de iniciar una investigación integral pensando en el hombre como una partícula de equilibrio dentro del medio ambiente; planificando el desarrollo de las futuras comunidades en esa inmensa reserva que se ofrece para el asentamiento dentro de más de cien años. En esa empresa humanitaria y común habrán de cooperar ciertamente nuestros países hermanos el Brasil, Ecuador, Perú y Venezuela. Los esfuerzos que ya ha realizado la Organización de los Estados Americanos a través del programa del IICA-TROPICOS para encontrar los parámetros de la utopía merecen el reconocimiento y el apoyo del Gobierno.

Dentro de esta coyuntura cada día cobrará mayor relieve el papel de las profesiones y especialidades que han surgido, primero, por la necesidad de explotar la naturaleza y más tarde por la de cuidarla celosamente. Ello exigirá la formación de un gran contingente de hombres que incluirá desde los guardabosques hasta los ecólogos pasando por los técnicos agrícolas, los ingenieros sanitarios, forestales, biólogos, zoólogos, botánicos y genetistas.

En las últimas décadas y gracias principalmente a la intuición visionaria del Dr. Ortiz Méndez en su calidad de Gerente del Instituto Colombiano Agropecuario, se educaron en Colombia y en el exterior varios cientos de compatriotas que ya están librando la batalla para ofrecer un mundo mejor a las nuevas generaciones. Todos reconocemos sin embargo, que estamos apenas preparando la expedición hacia el conocimiento de nuestro territorio, nuestras realidades, la

complejidad de las mismas, y las dificultades de armonizar la explotación recolectora con el equilibrio matemático de los ecosistemas. Este viaje apenas está empezando y exigirá dedicación, temple, continuidad de propósitos y trabajo de equipo.

El ejemplo que nos ha dado el Dr. Ortíz Méndez con su vida, servirá para acicatear a la comunidad científica a continuarlo. Y a la juventud para unirse en la aventura iluminada de descubrir cuál es la forma más adecuada de realizar nuestro destino en comunión con la naturaleza.

Doctor José Emilio G. Araujo, Director General del IICA

EN AMERICA LATINA NOS HACEN FALTA PERSONAS CON CAPACIDAD EJECUTORA



El Ingeniero Jorge Ortíz Méndez, en presencia del Dr. Joaquín de Pombo, Ministro de Agricultura de Colombia (en ejercicio), recibe el diploma que acompaña a la Medalla Agrícola Interamericana, de manos del Dr. José Emilio G. Araujo, Director General del IICA.

Por primera vez en la historia del más importante galardón existente en el sector agrícola, la Medalla Agrícola Interamericana llega a reconocer la obra de quien no ha estado dedicado por entero a las tareas de la investigación o la educación agrícola; sino más bien, a quien se ha dedicado con tesón, amplios conocimientos y verdadera mística a la obra importantísima de crear: crear en el más amplio sentido de la palabra; crear o ayudar a crear a lo largo de tres decenas de años, instituciones, empresas y federaciones que han constituido y constituyen hoy día orgullo de su país y de todos los latinoamericanos.

Texto del discurso pronunciado por el Doctor José Emilio G. Araujo, Director General del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas y Presidente del Consejo Técnico Consultivo de éste, en el acto de hacer entrega oficial de la Medalla Agrícola Interamericana de 1975 al Ingeniero Agrónomo Jorge Ortíz Méndez.

Señoras y señores:

Es para mí, como Presidente del Consejo Técnico Consultivo del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas y como Director General de esta insti-

tución, un gran honor y un señalado privilegio, hacer entrega de la Medalla Agrícola Interamericana 1975, en esta bella y acogedora ciudad de Bogotá, al ilustre colega Ingeniero Agrónomo Jorge Ortíz Méndez.

Por primera vez en la historia del más importante galardón interamericano existente en el sector agrícola, la Medalla Agrícola Interamericana llega a reconocer la obra de quien no ha estado dedicado por entero a las tareas de la investigación o la educación agrícolas, sino más bien, a quien se ha dedicado con tesón, amplios conocimientos y una verdadera mística a la obra importantísima de **crear**; crear en el más amplio sentido de la palabra; crear o ayudar a crear a lo largo de tres decenas de años, instituciones, empresas y federaciones que han constituido y constituyen hoy día orgullo de su país y de todos los latinoamericanos.

Es realmente difícil, como se ha reconocido en otras oportunidades, pensar en alguna realización importante en el sector agropecuario de Colombia, con cuyos inicios, organización o fortalecimiento, no haya estado vinculado en una u otra forma, en los últimos veinte años, el Ing. Ortíz Méndez.

Esto nos lleva a pensar en términos de liderazgo. Es decir, en el hecho de que hay quienes poseen esa cualidad que los conduce a constituirse en líderes de cuanta acción realizan; que los conduce a ejercer los dos tipos de liderazgo más comúnmente definidos: el formal, otorgado mediante la autoridad conferida oficialmente a la persona, y el liderazgo informal, otorgado por quienes rodean a la persona en cuestión, a la que consideran que constituye un agente apropiado capaz de conducirlos a la realización de sus aspiraciones individuales o de grupo. En el Ing. Ortíz Méndez se han reunido ambos tipos de liderazgo y él los ha ejercido en el sentido más positivo.

Con lo anterior, sin embargo, no podemos tener la pretensión de haber dicho todo lo que puede decirse acerca de la personalidad de quien, como Ortíz Méndez, no se detuvo en la labor de asesoría que se espera de quienes poseen el conocimiento. No, él fue mucho más allá. Fue hacia lo que le ha hecho distinguirse siempre como un insigne ejecutor. Esta cualidad, precisamente, tan escasa en nuestros cuerpos profesionales, es quizás la que más ha hecho distinguirse la carrera de quien hoy recibe el más alto galardón en el sector agropecuario de América Latina.

Es triste, reconocerlo, señores, pero en América Latina nos hacen falta ejecutores. Ello es absoluta-

mente cierto en mayor o menor medida. Nos faltan personas que, obviando el minúsculo detalle; haciendo caso omiso de la excesiva minuciosidad; eliminando la pérdida de tiempo en las discusiones bizantinas sobre el alcance semántico de los términos; superando la desesperante búsqueda del perfeccionamiento anulante, se lancen fuertes y capaces a romper las barreras del anacronismo empresarial y directivo y promuevan acciones que lleven a nuestros países a alcanzar la posición que por sus recursos, educación y necesidad deben ocupar en el mundo actual.

Usted, Ing. Ortíz Méndez, es de estos hombres. Para establecer la verdad de esta afirmación, bastaría mencionar su labor en el Instituto de Fomento Algodonero, reconocida por propios y extraños; su trabajo en el Instituto Colombiano Agropecuario; en el CIAT; en PROCEBADA y en el fomento de las exportaciones de su país, al actuar como gerente y fundador de la Compañía Exportadora Nacional.

Pero su labor ha desbordado también las fronteras nacionales, y a través de su participación en congresos internacionales, cursos, reuniones técnicas y seminarios, en los que ha llevado la representación de su país, ha contribuido en forma sustancial al progreso de la agricultura latinoamericana.

En el transcurso de su vida profesional, ha impulsado usted la investigación, la educación, el adiestramiento técnico, el desarrollo de nueva tecnología, la gestión empresarial en el agro, el fomento de las exportaciones, la institucionalización de diversas entidades y, en suma, el desarrollo del sector agrícola del país.

De su juventud y dinamismo cabe esperar muchas y mayores realizaciones en el futuro. Por ello, estamos convencidos que el galardón que en el día de hoy recibe, constituirá apenas un estímulo más en su vocación de servicio, de la cual seguirán disfrutando todos los hombres y mujeres que han dedicado su vida al agro.

Reciba usted con merecido orgullo esta presea que, ante tan selecto grupo de compatriotas y amigos suyos, hoy le entregamos en nombre de los países de América, por especial encargo del Consejo Técnico Consultivo del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas.

LA DISTANCIA ENTRE EL SECTOR URBANO Y EL SECTOR RURAL EN VEZ DE ACORTARSE SE ESTA AMPLIANDO



El Ing. Jorge Ortíz Méndez. Medalla Agrícola Interamericana 1975, agradece el honor conferido a su persona, durante el acto de entrega del galardón interamericano.

La participación de las ciencias y de la tecnología en el desarrollo económico y social de estos países nunca será importante, si los hombres de estado, los gobernantes, los congresos, los directores o consejeros en planeación, y en fin, quienes toman decisiones sobre los programas y obras de nuestros gobiernos, no adquieren conciencia de estos problemas, y esa conciencia no los mueva al patriotismo y a la solidaridad sincera, real y actuante para quienes aún esperan de ellos el cumplimiento de tantas promesas que les han hecho.

Discurso del Ingeniero Jorge Ortíz Méndez, al recibir la distinción de la Medalla Agrícola Interamericana 1975 de manos del Director General del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas, Doctor José Emilio G. Araujo.

Señores:

Un homenaje de esta categoría y trascendencia no puede menos que entusiasmar, y con ello hacer creer a quien lo recibe, que realmente ha hecho algo importante en el ejercicio de su profesión. Mal podría yo afirmar que no he tratado de hacerlo, pues al contrario, siempre lo he deseado, pero nunca con la aspiración de que me fuese reconocido en la forma como lo han hecho los países americanos a través de la

Junta Directiva del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas, representada aquí dignamente por Ud., Dr. Araujo.

Cuántas personas, a todo lo ancho y largo de Colombia y de todos los países de América, cada cual en su oficio, desde el campesino hasta el técnico, o el político, o el gobernante, podrían merecer, más que yo, esta honrosa distinción. Cuánta gente anónima ha prestado inmensos pero desconocidos servicios a la comunidad, muchas veces sin saber el bien que le ha hecho.

Si como se dice en los estatutos y reglamentos de esta condecoración, “La Medalla Agrícola Interamericana, es la más alta distinción establecida en América para reconocer y estimular pública e internacionalmente la obra y los méritos sobresalientes de quienes se consagran a trabajar, en cualquier país del Continente Americano por el desarrollo de la Agricultura y de la vida rural”, cómo no estaré conmovido ahora, así esos méritos míos no sean tan sobresalientes como sinceramente creo y honestamente lo reconozco.

Por herencia, y por propia formación desde la infancia, mi vocación ha sido una sola. Aún en las épocas en que el azar me llevó a actividades diferentes, como la del comercio, o de la industria, éstas fueron indefectiblemente orientadas por esa vocación agrícola. Ha sido algo natural e innato, sin arandelas, como decimos los colombianos, mi permanente proceder durante toda una vida, y ello quizá explica cómo en todo momento, ante cada situación que se ha presentado en el ejercicio de los cargos o actividades que he desempeñado, aún la de simple agricultor y ganadero, he podido ser el mismo ser humano que vive y siente los problemas y vicisitudes de estas gentes del agro que en Colombia, y en todos los países de América, con muy pocas excepciones, necesarias para cumplir la regla, llevan una vida muchas veces infrahumana.

Traigo aquí un refrán muy antiguo y obviamente muy agrícola. Se dice que “una sola golondrina no hace verano”. Llevado a mi caso, pienso que ha tenido aplicación en todos mis actos. Nunca he creído que una sola persona y menos la mía, pueda ser el ejecutor de una obra, por pequeña que ella sea. Por esto, tengo que repetir una vez más que lo que con tanta generosidad se me premia, ha sido una labor de muchos. Primero que todo, de Dios, de mis progenito-

res, de mis maestros, y de mi esposa, porque crear un ser y formarlo, y luego darle día a día el apoyo, el respaldo y el consuelo indispensables para no desmayar ni caer vencido ante los embates de la vida, constituyen la piedra fundamental y la solidez en la acción de todo ser humano. De otro lado, siempre ha habido a mi alrededor todo un cúmulo de personas, jefes unos, y subalternos otros, pero siempre mis compañeros, quienes generosamente han compartido conmigo tantas inquietudes, y que en una comunidad de pensamiento y de acción me han acompañado en la responsabilidad de un trabajo orientado siempre hacia el sector menos favorecido de la comunidad. Al mencionar personas vivas en este momento, correría el grave riesgo de abusar de la memoria y de pasar por alto a quienes no quiero olvidar nunca. Por ello, voy a citar sólo a unos cuantos desaparecidos porque siento la obligación de rendir tributo a su memoria: Eduardo Mejía Vélez, Antonio Miranda, Emiliano Pereañez, Roberto Pedraza, Manuel Antorveza, Jorge Díaz, Francisco Luis Gallego, Pedro Castro Monsalvo, Alejandro Angel Escobar, Pedro Navas Pardo, Manuel Mejía, Ramón Mejía Franco, Ciro Molina Garcés, Emilio Robledo, son nombres que siempre figurarán en primer plano cuando se haga memoria del desarrollo de la agricultura y de la ganadería en Colombia.

Es curioso, pero es un hecho cierto, que a pesar del avance de la ciencia y de la tecnología, esa separación entre dos sectores, comúnmente llamados “la ciudad” y “el campo”, o si se prefiere, entre la vida “urbana” y la “rural”, continúa siendo el problema fundamental de nuestros países. Se han aplicado sistemas para lograr un cambio definitivo de esta situación y aunque no hay duda de que se está haciendo bastante, ello no es suficiente.

A nivel técnico y científico se hace el diagnóstico y se formulan programas, pero el resultado, repito, no es suficiente. Se frustra el técnico, se descorazonan el agricultor y el campesino, porque la acción no es capaz de igualar las inmensas dificultades que afrontan. Lo más grave de este fenómeno, es que quienes toman decisiones, llámense hombres de estado, gobernantes, políticos, congresistas en todos sus foros tanto a nivel local como nacional o internacional, no dudan un momento en presentar este problema, casi siempre con más demagogia que objetividad, como el de más alta prioridad en el despegue hacia el desarrollo. Se terminan las campañas políticas, se logra una posición, se clausura un foro, se prometen acciones inmediatas, se aprueban convenios, se lanza a

todos los vientos la fórmula mágica y al final, casi siempre, el problema sigue vigente o se agrava; las promesas no se cumplen, los presupuestos no aparecen, los cambios burocráticos impiden la continuidad y los sucesores de turno improvisan una nueva solución. **Se proponen cambios de estructuras, se remueven los comandos porque los inculpados resultan ser los organismos apenas nacientes o los técnicos, generalmente ajenos a la intriga y las maniobras políticas. No es esto igual en todos nuestros países? Hasta cuándo seguiremos sufriendo de este tropicalismo absurdo?**

Se me ha sugerido que repita aquí una de mis experiencias personales, la del algodón en Colombia. Lo hago con mucho gusto, ya que, como dije antes, no hay reglas sin excepción. Coincidentalmente, hace pocos días, en una reunión organizada por la FAO y el IICA en Panamá, para discutir problemas de investigación agropecuaria en la América Latina y a la cual fuí invitado por sus patrocinadores, el eminente colega Hugo Trivelli, Ex-ministro de Agricultura de Chile, antes alto funcionario de CEPAL y quien en la actualidad presta sus valiosos servicios al Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social —ILPES—, se quejaba ante los asistentes, de estas dificultades que acabo de mencionar y afirmaba que cuando se conjugan las distintas fuerzas interesadas y se integra un programa, sin dejar escapes por los cuales se pueda desvirtuar la acción, no es difícil lograr los objetivos previstos. Puso como ejemplo el caso del algodón en Colombia, entre otros, para demostrar su tesis.

Este caso, es realmente sobresaliente, porque, además de lo que significa en nuestro desarrollo económico, tiene anécdotas interesantes. Ante una industria textil floreciente, tomó el gobierno en aquel entonces la decisión de propiciar el incremento de la producción de materia prima, frente al aumento anual de las importaciones. Se discutió el problema con los representantes de la industria y se recibió de ellos un generoso ofrecimiento de apoyo. Los industriales organizaron inicialmente el Instituto de Fomento Algodonero que pocos meses más tarde, con la participación del gobierno y de los productores, alcanzó la organización necesaria para el desarrollo del plan. Curiosamente, cuando ocurrían las discusiones para poner en marcha el programa, una de nuestras empresas textiles, aún incrédula, publicó con gran despliegue un aviso de página entera en los periódicos más importantes del país, en el cual aparecía una jirafa tratando de alcanzar con el hocico una cápsula de algo-

dón. El aviso tenía el siguiente título por demás sugestivo: "Quién alcanza lo inalcanzable? — Colombia nunca podrá producir su propio algodón". A continuación, con muy buena presentación artística dentro del conjunto, se presentaba una serie de datos estadísticos sobre la tierra necesaria para cultivar el algodón que en aquella época se requería; se detallaba el altísimo costo de la maquinaria que sería indispensable importar, se dudaba de que pudiera otorgarse la financiación necesaria, se especulaba sobre la inexistencia de tierras aptas y de tecnología adecuada y, en fin, se trataba de convencer a la opinión pública sobre un imposible. En aquella época, el consumo de algodón en el país oscilaba entre 10.000 y 12.000 toneladas por año y nuestra producción apenas alcanzaba a 4.000 toneladas. **Menos** de 10 años después, señores, se había realizado el "milagro". El consumo nacional se había elevado a más de 45.000 toneladas y nuestra producción no sólo era suficiente, sino que nos convertimos en exportadores permanentes, a pesar de que continuó aumentando el requerimiento de nuestra industria textil.

Cómo se hizo el milagro? Simplemente, como dice Hugo Trivelli, integrando todos los factores que tenían incidencia en el programa, desde la parte técnica hasta la comercialización del producto. Pero con la participación decidida de todos los componentes, es decir: gobierno, agricultores e industriales, y sin que de aquella cadena se rompiera un eslabón que impidiera la acción permanente y firme de un mecanismo concebido a la criolla, con practicidad, y muy especialmente con el mayor sentido de responsabilidad de una junta directiva integrada con igual representación de esas tres fuerzas, pero sobre todo, mediante el esfuerzo de un grupo de técnicos y funcionarios a quienes nunca he cesado de reconocer aquel trabajo tan meritorio.

Se comprueba entonces que cuando hay conciencia de los problemas, y de acuerdo con ello, las soluciones reciben respaldo de quienes tienen en sus manos la dirección de la política económica y social, y en la decisión que se tome existe consenso de las distintas fuerzas que, en una u otra forma, deben contribuir a la ejecución de un programa, incluyendo al usuario del mismo, como elemento participante y no como simple espectador, no hay duda de que se obtiene la meta ambicionada.

Si se analiza la inmensa labor del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas en todos nuestros

países: sus trabajos, sus estudios, sus diagnósticos, sus informes, es muy fácil concluir que estas aseveraciones mías no son nada nuevo y que el principal problema para el mejor cumplimiento de sus objetivos y programas ha sido éste de la permanente inestabilidad de las políticas de desarrollo en nuestros países.

Como contraste, la continuidad en la Dirección del Instituto, el cual durante sus 33 años de existencia solo ha tenido tres directores, constituye la clave de su éxito y confirma mi tesis. Quién no conoce en todo el Hemisferio la labor desarrollada por su primer Director el Dr. Ralph H. Allee, y el brillante desempeño de su sucesor Armando Samper, quien mereció no sólo el título de Director Emérito del Instituto, sino que fue el primer colombiano a quien su Junta Directiva, en este caso sí, con todos los merecimientos, le otorgó también esta Medalla. Y quién no admira y reconoce el esfuerzo que está haciendo ahora Emilio G. Araujo, con su concepción humanista sobre nuestros problemas para contribuir al cambio fundamental en estos países?

Para citar apenas un ejemplo de la labor del IICA, bastaría recordar cómo, al ser organizado bajo los auspicios de la Organización de los Estados Americanos en el año de 1942, su primera acción fue la de preparar nuestra propia gente, consciente de que son nuestros pueblos los llamados a resolver sus problemas. Organizó la primera escuela de Post-grado en Ciencias Agrícolas de la América Latina, prestó apoyo a las instituciones de educación y de investigación de todos los países y de aquella acción surgieron infinidad de técnicos que ahora son líderes en todo el Continente, en los diferentes campos de las ciencias y del desarrollo agropecuario.

Menciono esto, porque ha sido casi una obsesión mía la de dar especial importancia a la educación y a la formación de nuestros técnicos y científicos. A ello consagré especiales esfuerzos en el Ministerio de Agricultura, en el IFA y en el ICA, y quizá ello motivó mi paso por la Rectoría de una de las más importantes universidades de mi país, la Universidad de los Andes. He creído siempre que cuando se dispone de hombres preparados y entusiastas, y se fortalece en ellos una mística de servicio, los problemas tarde o temprano tienen solución. Hace apenas cuatro días se otorgaba el premio Caldas de Ciencias, a dos distinguidos científicos del Instituto Colombiano Agropecuario y sentí la satisfacción personal de contarme entre sus compañeros de trabajo, testigo de sus méritos y de

un esfuerzo que nunca será suficientemente reconocido. En esta ocasión se hizo el elogio del ICA, institución que es también modelo en América por su organización y por el equipo humano que lo integra; pero me preguntaba, como me he preguntado muchas veces, si han sido realmente conscientes nuestros dirigentes de lo que una institución como ésta significa para el desarrollo económico y social del país.

Cómo se podría explicar esta contradicción que estamos contemplando, cuando a través de los años se ha impulsado la educación universitaria y de post-grado en el sector agropecuario, se ha creado infraestructura para dar solidez a la investigación como fuente natural y necesaria de nuestra propia tecnología, y a otros instrumentos fundamentales de la política agraria, y cuando nos sentíamos a punto de dar el paso, si no el salto hacia el desarrollo agropecuario, nos encontramos ante un fenómeno desconcertante: los profesionales del sector no encuentran trabajo y las actividades de investigación, de fomento o de desarrollo si así quiere llamárseles, no reciben adecuada participación en los presupuestos públicos. Mientras tanto, en los grandes foros de América y del mundo, se invoca la solidaridad humana, porque hay hambre, porque no se producen suficientes alimentos y porque en estos países que para consuelo propio ya no los llamamos subdesarrollados, sino en proceso de desarrollo, la distancia entre el sector urbano y el sector rural en vez de acortarse se está ampliando.

Amigos: permítanme abusar de su tiempo para repetir aquí lo que he sostenido en algunas reuniones, tanto de carácter nacional como internacional, cuando se ha planteado este problema. La participación de las ciencias y de la tecnología en el desarrollo económico y social de estos países, nunca será importante, si los hombres de estado, los gobernantes, los congresos, los directores o consejeros en planeación, y, en fin, quienes toman decisiones sobre los programas y obras de nuestros gobiernos, no adquieren conciencia de estos problemas, y esa conciencia no los mueva al patriotismo y a la solidaridad sincera, real y actuante para con quienes aún esperan de ellos el cumplimiento de tantas promesas que les han hecho.

Para terminar, quiero pedir a Ud., Dr. Araujo, a Ud., Sr. Ministro Encargado, y por su digno conducto a mi amigo el Sr. Ministro Dr. Rafael Pardo Buelvas y a todos ustedes, señoras y señores, amigos de siempre, que renovemos aquí un voto de fe en los destinos de Colombia y de los demás países hermanos de Améri-

ca, llenos de necesidades, ávidos de progreso y desarrollo, capaces de buscar y de lograr su destino, si quienes podemos hacer algo por ellos, estamos dispuestos a afrezerles esa ayuda efectiva que desde la emancipación están esperando. De mí sé decir, que este homenaje, que esta condecoración, será como un incentivo más que recibo para no desmayar en esa tarea y para tratar de merecerla.

Como dije a Ud., Dr. Araujo, en la respuesta que le envié cuando tuvo la amabilidad de hacerme conocer la decisión de la Junta Directiva del Instituto reunida en Ottawa, Canadá, de otorgarme tan alta distinción, la recibo como homenaje a mi país y a mi profesión de Ingeniero Agrónomo, y hago partícipe de ella a todos y a cada uno de mis compañeros de trabajo, superiores y subalternos, quienes durante mi vida profesional, han sido los verdaderos autores de lo que con ella se me premia; a mi esposa y a mis hijos que, lo sé muy bien, sienten en este momento el mejor estímulo para seguir con la ayuda de Dios, la brega en una vida llena de inquietudes y de incógnitas, pero a la vez con todos los apasionantes desafíos que nos plantea la indispensable tarea del desarrollo de nuestros pueblos.



El Ingeniero Jorge Ortiz Méndez, acompañado de su señora esposa y miembros de su familia, luego de recibir la Medalla Agrícola Interamericana 1975.

**SINTESIS BIOGRAFICA DEL INGENIERO
JORGE ORTIZ MENDEZ**

Lugar de nacimiento:	Floridablanca, Santander, Colombia
Fecha de nacimiento:	18 de enero de 1921
Estado civil:	Casado con Luz Arango Gaviria – Seis hijos
ESTUDIOS SECUNDARIOS:	Colegio San Pedro Claver – Bucaramanga, Sandander, 1937
PROFESION:	Ingeniero Agrónomo – Facultad de Agronomía Universidad Nacional. Medellín 1942
TESIS DE GRADO:	La Ingeniería Agronómica de Colombia

*CARGOS DESEMPEÑADOS Y
ACTIVIDADES PRINCIPALES*

1943-1945

- 1) Ingeniero Agrónomo de Sector, Director de la Sección de Agricultura. Departamento de Santander.
 - a) Promoción de la producción de trigo – caña de azúcar – cacao – arroz – en Santander.
 - b) Coordinación de actividades del Sector con los Organismos Nacionales en el Departamento de Santander – Contrato de Integración.

1946-1950

- 2) **Jefe de Cultivos Tropicales Departamento de Agricultura, Ministerio de la Economía Nacional, Bogotá. Sub-Director del Departamento de Agricultura, Ministerio de la Economía Nacional y Ministerio de Agricultura, Bogotá. Director del Departamento de Agricultura, Ministerio de Agricultura, Bogotá.**
- a) **Mejoramiento de la Investigación.**
 - b) **Contratación de la Misión Johnson de la U.S.D.A. para mejorar los sistemas de investigación y su integración con la Extensión Agrícola. Primeros proyectos de irrigación a nivel nacional. Hoy distritos de riego de Coello y Saldaña.**
 - c) **Gestión y contratación en 1949 con la Fundación Rockefeller, para el establecimiento en Colombia de la Oficina de Investigaciones Especiales, lo cual desembocó en los cambios definitivos y substanciales sobre el desarrollo de la investigación agrícola y pecuaria mediante un intenso programa de adiestramiento de técnicos colombianos a nivel de posgrado, cuyos resultados posteriores son ampliamente conocidos y se analizan más adelante.**
 - d) **Desarrollo del Plan Quinquenal Agrícola, Ley 5a. de 1945 generado por el Ingeniero Agrónomo Carlos Madrid, básico en el ordenamiento de las actividades oficiales sobre desarrollo de la producción agrícola.**
 - e) **Autor de la iniciativa y cofundador del Instituto Nacional de Fomento Algodonero, 1949, cuyas actividades se describen más adelante.**

1950-1952

- 3) **Gerente fundador y Socio de "La Casa Rural", organismo privado e integrado para suministro de insumos para la agricultura y la ganadería.**

1952-1960

- 4) **Gerente General del Instituto Nacional de Fomento Algodonero – IFA Algodón y Oleaginosas.**
 - a) **Algodón:** Programa prototipo de Fomento para obtener el auto-abastecimiento y lograr exportaciones, montado sobre un “paquete tecnológico”, mediante el consumo o participación de los productores, la industria textil, las entidades oficiales, y la banca oficial y privada. Fue tan espectacular esta acción que si en 1952 la producción era de aproximadamente 5.000 toneladas (fibra) frente a un consumo de 15.000 toneladas, en 1960, se produjeron 55.000 toneladas aunque el consumo interno había ascendido a 50.000 toneladas por razón del incremento industrial. Desde ese momento Colombia entró a formar parte de los países exportadores de algodón y hoy constituye este renglón una de sus más importantes fuentes de divisas.
 - b) **Oleaginosas:** Al igual que el algodón, este Instituto fue el encargado del fomento de las oleaginosas, sus trabajos en ajonjolí y Palma Africana llevaron al auto-abastecimiento de materia prima para la industria de aceites vegetales, lograda en estos últimos años.
- 5) **Instituto Nacional de Fomento Tabacalero – INTABACO.** Como Gerente del IFA, fue encargado por el Gobierno de la creación y organización de este Instituto en 1955 y por tanto fue su primer Gerente hasta ponerlo en marcha. Su principal actividad fue la de investigación para el mejoramiento de variedades, tanto del tipo criollo o negro como de tipo Burley. Clasificación – Comercialización y Desarrollo de las Explotaciones.

1960-1969

- 6) **Instituto de Cereales.** Mediante la contribución de la Industria Maltera y los productores, fue el promotor y organizador de este Instituto – 1960.

- 7) Gerente General de Malterías Unidas, 1960-1963. Industria Privada fundada mediante la participación de las Empresas Cerveceras de Colombia.
- 8) Gerente Fundador de la Compañía Exportadora Nacional, 1963-1967. Primera Empresa Privada organizada como Sociedad Anónima para orientar o fomentar las exportaciones de productos colombianos diferentes al café y demás productos tradicionales (Petróleo, Oro, Platino, Esmeralda, Pieles, etc.). Hoy el valor de estas exportaciones llamadas "menores" sobrepasa al de las exportaciones del café.
- 9) Dentro del cargo anterior fundó y organizó como Gerente, la Sociedad Carnes Colombianas S.A., Empresa que inició las exportaciones de carne colombiana a Europa en 1963. Hoy la carne también constituye uno de los principales renglones de exportación en el país.
- 10) Instituto Colombiano Agropecuario – ICA
 - a) Participó en su formación, organización y establecimiento; fue su primer Director en 1963 hasta su puesta en marcha, pero siguió vinculado a la Institución como miembro de su Junta Directiva y posteriormente ocupó la Gerencia General entre 1967 y 1972. Se señalan las principales actividades bajo su liderazgo.
 - b) Integración efectiva de la investigación, la extensión y la educación agropecuaria como organismo tipo.
 - c) Creación y fortalecimiento del programa de graduados en las principales áreas del Sector, mediante convenio de cooperación con la Universidad Nacional de Colombia, el programa de apoyo de la OEA (INTA – Piracicaba – La Molina – Turrialba) y el grupo de universidades del Mediano Oeste de Estados Unidos (MASUA). Hoy participa también en dicho programa la Universidad de los Andes.
 - d) Como complemento de lo anterior, vigorización del plan de adiestramiento masivo de profesionales colombianos en cursos

de posgrado tanto en el país como en el exterior, incluyendo el mejoramiento físico de los centros experimentales mediante financiación de la AID.

- e) Plan básico y financiamiento por parte del Banco Interamericano de Desarrollo para el desarrollo de los Centros Experimentales (incluyendo cinco nuevos); organización puesta en marcha de la campaña sanitaria ganadera, tendiente principalmente a lograr la erradicación de la Aftosa y de Brucelosis en el país.
- f) Participación en la reestructuración del Sector Agropecuario como parte de la reorganización de la rama ejecutiva del poder público, ordenada por el Congreso Nacional en 1968. Mediante esta reestructuración el ICA tomó toda la responsabilidad técnica del Sector a partir del 1o. de enero de 1969. Su acción tanto a nivel nacional como internacional ha sido ampliamente divulgada y reconocida.

1970-1975

- 11) Promotor y participante en la formación y establecimiento en Colombia del Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT), Miembro de su Junta Directiva.
- 12) Rector de la Universidad de los Andes, Bogotá – 1972-1973.
- 13) Presidente de CONSULTAL, S.A. (Consultoría Técnica Agropecuaria para América Latina) 1973 hasta la fecha.

14) OTRAS ACTIVIDADES

- a) Internacionales:
 - Participante en la Fundación de ALAF; actual miembro titular de su Junta Directiva; fue Presidente de la VIII Reunión celebrada en Bogotá, en noviembre de 1970.
 - Representante permanente del Gobierno de Colombia en la Junta Directiva y en el Consejo Técnico Consultivo del IICA, de 1967 a 1972.

- Representante permanente, presidente de las delegaciones colombianas ante el Comité Internacional Consultivo de Algodón y a sus reuniones anuales (rotatorias), tanto en Washington como en los países productores y consumidores.
- Representante en Colombia en la Primera Reunión sobre Recursos Naturales Renovables convocada por las Naciones Unidas en New York — 1949.
- Presidente de la Delegación de Colombia a las reuniones conjuntas interamericanas (OEA) y Regional de la FAO de Agricultura, celebradas en México — 1960.
- Delegado y Presidente Alternativo de la Delegación de Colombia a la Conferencia Regional de Agricultura de la FAO en Caracas — 1970.
- Delegado del Gobierno de Colombia, Presidente Alternativo de la Delegación de Colombia a la Conferencia Interamericana de Agricultura de la OEA, Lima, Perú — 1971.
- Consejero de FAO para organización de una reunión de expertos latinoamericanos sobre investigación agrícola que se celebró en 1974, Santiago de Chile-Roma, Setiembre, Octubre, Noviembre 1973.

b) Nacionales:

- Fundador y Presidente por varios períodos de la Asociación Colombiana de Ingenieros Agrónomos.
- Miembro Fundador de la Sociedad de Ingenieros de Cundinamarca.
- Miembro de la Sociedad de Agricultores de Colombia y de la Junta Directiva durante varios períodos.
- Miembro de la Junta Directiva de las siguientes Entidades:
 - Caja de Crédito Agrario
 - Acerías Paz del Río
 - Fondo de Promoción de Exportaciones
 - Asociación de Amigos de la Universidad de Los Andes

- Instituto de Fomento Algodonero – IFA
- Instituto Nacional de Fomento Tabacalero – INTABACO
- Instituto Colombiano de Cereales
- Instituto Colombiano Agropecuario – ICA
- Instituto de Mercadeo Agropecuario – IDEMA
- Instituto Colombiano de la Reforma Agraria – INCORA
- Empresa Colombiana de Fertilizantes – FERTICOL
- Centro Internacional de Agricultura Tropical – CIAT
- Asociación Colombiana de Universidades
- Diferentes Bancos Comerciales y Empresas Privadas de Industria y Comercio.
- Empresa Colombiana de Productos Veterinarios – VECOL

15) **DISTINCIONES**

- a) **Medalla de Méritos Agronómicos**
Asociación Colombiana de Ingenieros Agrónomos – 1953
- b) **Orden del Mérito Industrial “Gran Oficial”**
Gobierno Nacional de Colombia – 1956
- c) **Medalla del Mérito Agrícola de la Sociedad de Agricultores de Colombia, como Gerente del Instituto de Fomento Algodonero – 1959**
- d) **Medalla del Mérito Agrícola Rafael Uribe Uribe** Gobierno Nacional – 1970
- e) **Medalla “ICA”** Ministerio de Agricultura – Instituto Colombiano Agropecuario – 1972
- f) **Otras distinciones y reconocimientos de:**
Asociación Colombiana de Universidades
Fondo de Promoción de Exportaciones
Universidad Nacional de Colombia
Sociedad Colombiana de Economistas Agrícolas
Sociedad Colombiana de Ingenieros, etc.

SU SIGNIFICACION EN EL DESARROLLO DE LA AGRICULTURA AMERICANA

1. La Medalla Agrícola Interamericana es la más alta distinción establecida en América para reconocer y estimular pública e internacionalmente la obra y los méritos sobresalientes de quienes se consagran a trabajar, en cualquier país del Continente Americano, por el desarrollo de la agricultura y de la vida rural.

2. Fue creada por el Consejo Técnico Consultivo del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas con el consenso de los Gobiernos de las Repúblicas Americanas en la Segunda Reunión Anual, efectuada en Turrialba, Costa Rica, del 10 al 14 de marzo de 1957 (Resolución CTC/11/Doc. No. 25, 3-13-57).

3. El Reglamento correspondiente fue elaborado por la Dirección General del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas y aprobado por el Consejo Técnico Consultivo en su Tercera Reunión Anual celebrada en Santiago de Chile, del 10 al 13 de marzo de 1958 (Resolución No. 8).

4. En la Quinta Reunión Anual del Consejo Técnico Consultivo celebrada en Lima, Perú, del 7 al 11 de marzo de 1960, se introdujo al Reglamento una primera modificación importante con la finalidad de elevar la jerarquía y prestigio de la Medalla Agrícola Interamericana (Resolución No. 8).

5. En virtud de esta modificación del Reglamento propuesta y adoptada de acuerdo con la política de refinamiento continuo de los métodos, estrategias e instrumentos de acción del IICA, el Consejo Técnico Consultivo decidió que la Medalla Agrícola Interamericana fuese conferida en el futuro con un criterio selectivo sumamente riguroso. Privó en este organismo el concepto de beneficiar con el otorgamiento de esta alta distinción a los más preclaros valores científicos de la agricultura americana.

6. En consecuencia, acordó revisar las órdenes de conferimiento de la distinción y creó en primer lugar la categoría única de la Medalla Agrícola Inter-

mericana, la cual definió en la orden de INVESTIGACION y/o ENSEÑANZA. Estableció en la misma Resolución una segunda orden de distinción, consistente en el otorgamiento de un Diploma de Honor, también llamado Diploma del Mérito Agrícola. Quedó establecido, asimismo, que este Diploma fuese conferido igualmente como reconocimiento público en el ámbito continental americano a aquellos valores personales cuya obra en el campo del desarrollo agrícola y la vida rural, sin haber alcanzado aún su culminación, hubieren trascendido ejemplarmente por sus beneficios y éstos fuesen merecedores de emulación y estímulo.

7. En la Séptima Reunión Anual del Consejo Técnico Consultivo efectuada en San José, Costa Rica, del 5 al 9 de marzo de 1962, quedaron ratificadas las disposiciones del Reglamento sobre la Medalla Agrícola Interamericana y sobre el Diploma del Mérito Agrícola (Resolución No. 7). Se estableció también por medio de esta Resolución, que las postulaciones, tanto para la Medalla como para el Diploma, debían hacerse exclusivamente a través de los Delegados Permanentes de los países ante el Consejo Técnico Consultivo; y que la documentación correspondiente señalada por el Reglamento sobre los antecedentes de los candidatos para ambas distinciones, debía ser presentada al Secretario General del mismo Consejo, incluso en la primera sesión de las Reuniones Anuales de este organismo.

8. En la Decimocuarta Reunión Anual del Consejo Técnico Consultivo, efectuada en Quito, Ecuador, del 21 al 23 de abril de 1969, se adoptaron nuevas disposiciones tendientes a identificar las postulaciones, específicamente, para la Medalla Agrícola Interamericana y para el Diploma del Mérito Agrícola (Resolución No. 2). Ello con el fin de que las cartas de presentación de candidatos que hicieran llegar los Representantes Permanentes indicaran el tipo de reconocimiento solicitado. La misma Resolución agregó el concepto de que el hecho de haber obtenido el Diploma del Mérito Agrícola, no constituía impedimento para que el poseedor de éste pudiera ser postulado en años sucesivos a la obtención de la Medalla Agrícola Interamericana.

9. En la Decimoséptima Reunión Anual, celebrada en San Salvador, El Salvador, el 5 de mayo de

1972, el Consejo Técnico Consultivo resolvió solicitar al Director General del IICA la preparación de un nuevo Reglamento de la Medalla Agrícola Interamericana para ser sometido a la consideración del mismo Consejo en su Decimoctava Reunión (Resolución No. 2). Esta Resolución se originó en la modificación del Reglamento aprobada en la Quinta Reunión del Consejo celebrada en Lima, Perú, la cual produjo en éste considerable preocupación, desde el punto de vista del establecimiento de una categoría única para el otorgamiento de la distinción.

10. En presencia de una situación como ésta, el Consejo introdujo en la misma Resolución 2 que se cita en el numeral anterior, el punto siguiente: Mientras se prepara y aprueba el nuevo Reglamento (Resuelve) modificar el Artículo 2o. del actual a efecto de que se lea como sigue:

“La Medalla Agrícola Interamericana podrá ser conferida a personas que se hayan destacado en los campos de Investigación, Enseñanza o Desarrollo Rural.

En el primer caso se incluye a los profesionales que hubieren trabajado en investigación físico-biológica o socio-económica, en organismos públicos, privados, nacionales o internacionales.

Al segundo caso pertenecen aquellos profesionales que hubieren trabajado en la enseñanza formal de agricultura en cualquiera de sus niveles.

En el caso de Desarrollo Rural se incluye a profesionales que se hubieren destacado en aspectos relacionados con el planeamiento y política agropecuaria; fomento de la producción; cambios estructurales o Extensión Agrícola”.

11. En la Decimoctava Reunión Anual, celebrada en la ciudad de Santiago, Chile, del 9 al 19 de mayo de 1973, la Comisión nombrada para dictaminar sobre el proyecto del nuevo Reglamento, integrada por los Representantes de Canadá, El Salvador, Perú y República Dominicana, tras un análisis de las observaciones hechas por los Representantes de los países miembros del IICA, recomendó el proyecto de Reglamento, que en la misma Reunión Anual se convirtió en Reglamento definitivo, según los términos de la Resolución que a la letra dice:

Considerando:

Que el Director General, en cumplimiento de la Resolución No. 2 aprobada en la Decimosétima Reunión del Consejo Técnico Consultivo celebrada en San Salvador, El Salvador, el 5 de mayo de 1972, presentó a la consideración del Consejo una Propuesta de Reglamento.

Que el Consejo Técnico Consultivo estudió dicha propuesta y le hizo varias modificaciones.

Resuelve:

Aprobar el texto del Reglamento de la Medalla Agrícola Interamericana que aparece en este informe.

12. El texto oficial de este Reglamento aparece en publicación disponible en idiomas español, inglés, portugués y francés, en la División de Información Pública de la Subdirección General Adjunta para la Coordinación Externa, San José, Costa Rica, Dirección General del IICA; también se encuentra disponible en todas las Representaciones del IICA en los países miembros.

Personalidades científicas que han obtenido la Medalla Agrícola Interamericana

La distinción de la Medalla Agrícola Interamericana se otorgó por vez primera en 1959. A continuación aparece la lista de personalidades científicas de la agricultura que han sido galardonados desde entonces:

Dr. Martín Cárdenas	1959	Bolivia
Ing. Lorenzo Parodi	1960	Argentina
Dr. Wilson Popenoe	1961	E.E.U.U.
Dr. Carlos Krug	1962	Brasil
Ing. Manuel Elgueta	1963	Chile
Ing. Salomón Horovits	1964	Venezuela
Dr. Ralph H. Allee	1965	E.E.U.U.
Ing. Ubaldo García	1966	Argentina
Ing. Felisberto de Camargo	1967	Brasil
Dr. George Harrar	1968	E.E.U.U.
Dr. Leslie R. Holdridge	1969	E.E.U.U.
Ing. Armando Samper	1970	Colombia
Dr. Alvaro B. Fagundes	1971	Brasil
Dr. Pierre G. Sylvain	1972	Haití

Prof. Carlos Muñoz Pizarro	1973	Chile
Dr. Oscar Brauer Herrera	1974	México

Personalidades Científicas que han obtenido el Diploma del Mérito Agrícola.

Desde su establecimiento, fueron otorgados únicamente los tres Diplomas que se citan a continuación: (el Diploma se discontinuó).

Ing. Félix Choussy	1963	El Salvador
Ing. Gabriel Itie Cantelúe	1963	México
Dr. Bruno Mazzani	1972	Venezuela

DIRECCION GENERAL

División de Información Pública
de la Subdirección General Adjunta
para la Coordinación Externa

San José, Costa Rica
1975

EXECUTIVE OFFICES
 Associate Deputy Director General's
 Office for External Coordination
 Public Information Division
 San Jose, Costa Rica
 1975

Ing. Felix Choussy	1963	El Salvador
Ing. Gabriel Itie Cantelue	1963	Mexico
Dr. Bruno Mazzani	1972	Venezuela

Since it was established, only three Diplomas have been awarded, to the following persons (this award has been discontinued):

Outstanding Scientists who have been awarded the Diploma of Agricultural Merit

Dr. Martín Cárdenas	1959	Bolivia
Ing. Lorenzo Parodi	1960	Argentina
Dr. Wilson Popenoe	1961	U.S.A.
Dr. Carlos Krug	1962	Brazil
Ing. Manuel Elgueta	1963	Chile
Ing. Salomón Horowitz	1964	Venezuela
Dr. Ralph H. Allee	1965	U.S.A.
Ing. Ubaldó García	1966	Argentina
Ing. Felisberto de Camargo	1967	Brazil
Dr. George Harrar	1968	U.S.A.
Dr. Leslie R. Holdridge	1969	U.S.A.
Ing. Armando Samper	1970	Colombia
Dr. Alvaro Barcellos Fagundes	1971	Brazil
Dr. Pierre G. Sylvain	1972	Haiti
Prof. Carlos Muñoz Pizarro	1973	Chile
Dr. Oscar Brauer Herrera	1974	México

The Inter-American Agricultural Medal was first awarded in 1959. A list of agricultural scientists who have received the award since that time appears below:

Outstanding Scientists who have been awarded the Inter-American Agricultural Medal

12. The official text of the regulations has been published and is available in Spanish, English, Portuguese and French from the Division of Public Information, External Coordination Office, Executive Offices of IICA, San José, Costa Rica. Copies of this document are also available in all the IICA offices in the Member States.

To approved the text of the Regulations for the Inter-American Agricultural Medal, that appear in this report.

RESOLVES:

The Technical Advisory Council studied the draft proposal and made several modifications.

of the Technical Advisory Council held in San Salvador, El Salvador on 5 May. 1972, presented a draft of the regulations for consideration by the Council.

The Director General, in compliance with Resolution No 2 approved at the Seventeenth Meeting

WHEREAS:

11. At the Nineteenth Annual Meeting held in Santiago, Chile, from May 9 through 19 1973, a committee comprised of the representatives from Canada, El Salvador, Peru and the Dominican Republic, was appointed to study the draft of the new regulations. The Committee analyzed the observations made by the IICA Member State representatives, and recommended the acceptance of the draft regulations which were ratified at the same Annual Meeting, becoming the definitive regulations, in accordance with the corresponding resolution which stated:

Professionals having worked in an outstanding manner in aspects pertaining to agricultural planning and policies; agricultural production; structural changes or agricultural extension may qualify for the Rural Development sub-category”.

Professionals having worked in formal agricultural education at any level, may qualify for the second condition.

Professionals having worked in physical-biological or socio-economic research in public, private, national or international organizations may qualify for the first condition of the above category.

“The Inter-American Agricultural Medal may be awarded to persons who have conducted outstanding work in the fields of Research, Education, or Rural Development.

10. As a result of a situation of this nature, the Council introduced the following point into the Resolution No 2 cited above: While the new regulations are prepared and approved, (resolves) to modify Article 2 of the current regulations to read as follows:

considerable concern with respect to the establishing of a single category for the granting of the award. Council held in Lima, Peru, which was the cause of regulations approved at the Fifth Meeting of the Eighteenth Meeting (Resolution No 2). This resolution was submitted for consideration to the Council at its

6. The Council therefore agreed to revise the order of conferral of this award, and created in the first place, a single category only for RESEARCH and/or EDUCATION, for the Inter-American Agricultural Medal. In the same Resolution, a second category of distinction was established: a Diploma of Honor, denominated the Diploma of Agricultural Merit. It was also established that the diploma would be granted in public recognition for outstanding personal work in the field of agricultural development and rural life, worthy of emulation and encouragement to those with promising careers.

7. At the Seventh Annual Meeting of the Technical Advisory Council, held in San José, Costa Rica, from March 5 through 9, 1962, the dispositions concerning the regulations for the awarding of the Inter-American Agricultural Medal and the Diploma of Agricultural Merit were ratified (Resolution No 7). The procedure for presenting candidates for both the Medal and the Diploma were also established by means of this resolution, to ensure the exclusive presentation of candidates by the Permanent Delegates to the Technical Advisory Council. The regulations also indicated the need for the necessary documentation on the background and experience of the candidates for both awards, to be presented to the Secretary General of the Council, at the first session of the Annual Meetings of this body.

8. At the Fourteenth Annual Meeting of the Technical Advisory Council held in Quito, Ecuador, from April 21 through 23, 1969, several new dispositions were adopted with the idea of identifying the candidates being presented for either the Inter-American Agricultural Medal or for the Diploma of Agricultural Merit (Resolution No 2). This disposition was taken with the aim of ensuring that the letters from the Permanent Delegates presenting candidates indicate clearly for which award. In the same resolution, it is stated that a candidate having been awarded the Diploma of Agricultural Merit, would in no way hinder his being presented in successive years for the Inter-American Agricultural Medal.

9. At the Seventeenth Annual Meeting held in San Salvador, El Salvador, May 5, 1972, the Technical Advisory Council resolved to request the Director General of IICA to prepare a new regu-

ITS SIGNIFICANCE IN THE
DEVELOPMENT OF AMERICAN
AGRICULTURE

1. The Inter-American Agricultural Medal is the highest award established in the Americas in recognition, and public and international stimulus, for outstanding work and merit of those dedicated to the development of agriculture and rural life in any country of the American Continent.

2. The award was created by the Technical Advisory Council of the Inter-American Institute of Agricultural Sciences, with the general consensus of the governments of the American Republics, at the Second Annual Meeting held in Turrialba, Costa Rica, from March 10 through 14, 1957 (Resolution CTC/11 Doc. No. 25, 3-1457).

3. The corresponding regulations were elaborated at the Executive Offices of the Inter-American Institute of Agricultural Sciences and approved by the Technical Advisory Council at its Third Annual Meeting held in Santiago, Chile, from March 10 through 13, 1958 (Resolution No 8).

4. At the Fifth Annual Meeting of the Technical Advisory Council, held in Lima, Peru, from March 7 through 11, 1960, a first important modification was introduced to the regulations with the purpose of exalting the rank and prestige of the Inter-American Agricultural Medal (Resolution No 8).

5. As a result of this modification in the regulations, which was proposed and adopted in accordance with the policy of continuous improvement of IICA action methods, strategies and instruments, the Technical Advisory Council resolved that the Inter-American Agricultural Medal would in the future, be conferred on the basis of extremely rigorous selection criteria. The aim of the Council was to ensure the application of the concept to benefit the more outstanding scientific values in American agriculture through the granting of this distinctive award.

Industry and Trade Concerns
 – Colombian Veterinary Products
 (VECOL)

15. DISTINCTIONS

- a. Medal of Agricultural Merit
 Colombian Association of Agricultural
 Engineers – 1953
- b. Order of Industrial Merit 'Grand Officer'
 Government of Colombia – 1956
- c. Agricultural Merit Medal from the
 Farmers Society of Colombia, as Manag-
 er of the Cotton Promotion Institute –
 1959.

- d. Agricultural Merit Medal 'Rafael Uribe
 Uribe' – National Government – 1970.
- e. 'ICA' Medal for Agriculture – Colombi-
 an Agricultural Institute 1972.

f. Other distinction and recognitions from:

- Colombian Association of Universities
 Export Promotion Fund
 National University of Colombia
 Colombian Agricultural Economists As-
 sociation
 Colombian Engineering Association, etc.

- Delegate, and alternate president of the Colombian delegation to the Regional Agricultural Conference of FAO, held in Caracas 1970.
- Colombian delegate and alternate president of the Colombian Delegation to the Inter-American Agricultural Conference on Agriculture, of the OAS held in Lima, Peru — 1971.
- FAO consultant on the organization of a meeting of Latin American experts in agricultural sciences, held in 1974; Santiago, Chile — Rome; September, October, November, 1973.
- b. National
 - Founder and President for various periods, of the Colombian Association of Agricultural Engineers.
 - Founding Member of the Engineering Society of Cundinamarca.
 - Member of the Farmers Association of Colombia, and of its Board of Directors for various periods.
 - Member of the Board of Directors of the following organisms:
 - Agrarian Credit
 - Paz del Rio Steel Works
 - Export Promotion Fund
 - Friends Association of the University of the Andes
 - Institute of Cotton Promotion (IFA)
 - National Institute of Tobacco Promotion (INTABACO)
 - Colombian Cereals Institute
 - Colombian Agricultural Institute (ICA)
 - Agricultural Marketing Institute (IDEMA)
 - Colombian Institute of Agrarian Reform (INCORA)
 - Colombian Fertilizers (FERTICOL)
 - International Center for Tropical Agriculture (CIAT)
 - Colombian Association of Universities
 - Different Commercial Banks and Private

public power, an decree by National Congress in 1968. Through this restructuring, ICA assumed the technical responsibility of the sector, as of 1 January 1969. National and International actions have been amply recognized.

1970-1975

11. Promotor and participant in the formation and establishment in Colombia of the International Center for Tropical Agriculture (CIAT), and is a member of its Board of Directors.

12. Rector of the University of the Andes, Bogota, 1972-73.

13. President of CONSULTAL S.A. (Agricultural Technical Consultancy for Latin America) - 1973 to the present.

14. OTHER ACTIVITIES

a. International

- Participated in ALAF Foundation; current member of its Board of Directors; presided over the VIII Meeting held in Bogota, 1970.

- Permanent representative of the government of Colombia on the Board of Directors and Technical Advisory Council of IICA; 1967 through 1972.

- Permanent representative and president of the Colombian delegations before the International Cotton Consulting Committee, and at its annual meetings (rotating), in Washington and in the other producer and consumer countries.

- Representative of Colombia, at the First Meeting on Renewable Natural Resources, held in New York by the United Nations, 1949.

- Chairman of the Colombian delegation to the joint inter-American (OAS) and regional (FAO) Agricultural meetings, held in Mexico 1960.

export Colombian meat to Europe in 1963. Today meat is also one of the main export items of the country.

10. Colombian Agricultural Institute (ICA)

a. Participated in its formation, organization and establishment; was its first Director in 1963 until activities were well under way; continued associated with the Institute as a member of its Board of Directors and later held the position of General Manager between 1967 and 1972. Main activities developed under his leadership are detailed below:

b. The effective integration of agricultural research, extension and education, as a model organization.

c. The creation and reinforcement of a graduate program in the principal areas of the sector, by means of a cooperative agreement with the National University of Colombia, the support program of the OAS (INTA - Piracicaba - La Molina - Turrialba) and the Mid-West Universities association of the United States (MASUA). Today the University of the Andes also participates in the program.

d. As a complement, the massive training program for Colombian professionals was reinforced with graduate in the country as well as out, including physical improvements of the experimental centers by means of AID financing.

e. Basic financing plan by the Inter-American Development Bank to develop new ones); organization and getting under way of an animal sanitation and health campaign with the aim of eradicating Foot and Mouth Disease and Brucellosis from the country.

f. Participation in the restructuring of the agricultural sector, as a part of the reorganization of the executive branch of

9. As part of the position outlined above, was responsible for the founding and organizing of the Colombian Meats Society, which began to

8. Founding Manager of the National Export Company, 1963-1967. First private business to be organized as an anonymous association to orient or promote the exportation of Colombian products other than coffee and other traditional products (petroleum, gold, platinum, emeralds, skins, etc.). Today exportation of these so-called 'minor' products surpasses coffee exports.

7. General Manager of United Malt Producers, 1960-1963. Private industry founded by the beer businesses of Colombia.

6. Cereals Institute. By means of a contribution of the Malt Industry and the producers, was the promotor and organizer of this Institute — 1960.

1960-1969

5. National Institute of Tobacco Promotion — INTABACO. As manager, was responsible before the government for the creation and organization of this Institute in 1955, was this Institute's first manager, until activities were well under way. Principal work was on research for the improvement of varieties, criollo or black as well as the burley type. Classification — Marketing and Development of Exports.

b. **Oleaginous crops:** as for cotton, the Institute was responsible for promoting oleaginous crops; its work in sesame and African palm oil achieved self-sufficiency in raw material for the vegetable oil industry over the past few years.

1952 as compared to a consumer demand of 15,000 tons, by 1960 production had increased to 55,000 tons, although internal consumer demand had also increased to 50,000 tons, due to industrial increases. Since then, Colombia has joined the cotton exporting countries, and today cotton is one of the more important sources of foreign exchange for Colombia.

- a. Cotton: Model promotional program to obtain self-provisioning and to achieve exportation; based on a technological package with consumption or participation of producers, the textile industry, official entities and private and official banking. This action was spectacular; from a production of approximately 5,000 tons of fiber in
4. General Manager of the National Institute of Cotton Promotion (IFA) cotton and oleaginous crops.

1952-1960

3. Founding Manager and Member of the 'Rural House', a private, integrated organism providing inputs for agriculture and animal husbandry.

1950-1952

- a. Originator and co-founder of the National Institute of Cotton Promotion, 1949; related activities will be described later on.
- b. Johnson Mission contract from the USDA to improve the research systems and their integration with agricultural extension. First national level research projects known today as the Coello and Saldaña irrigation districts.
- c. Contract in 1949 with the Rockefeller Foundation on the establishment in Colombia of an Office for Special Research, influential in achieving definitive and substantial changes in the development of agricultural research through an intensive training program for Colombian technicians at a graduate level; the results of this program are well known, and are analyzed further on.
- d. Development of the Five Year Agricultural Plan, Law No. 5 of 1945, promulgated by Ing. Carlos Madrid, and fundamental for the ordering of official activities related to the development of agricultural production.
- e. Originator and co-founder of the National Institute of Cotton Promotion, 1949; related activities will be described later on.

SUMMARIZED BIOGRAPHY OF MR. JORGE ORTIZ MENDEZ

Born: Floridablanca, Santander, Colombia. 18 January 1921.
Married: Luz Arango Gaviria: six children.
High School Education: San Pedro Claver College: Bucaramanga, Santander, 1937.
Professional Studies: Ingeniero Agronomo - Faculty of Agronomy National University. Medellin, 1948.
Thesis: Agricultural Engineering in Colombia.

PRINCIPAL ACTIVITIES AND POSITIONS HELD

1943-45

1. Sectorial Agricultural Engineer, Director of Agricultural Section. Santander Province.
 - a. Promoting food production in Santander: wheat, sugar cane, cacao, rice.
 - b. Coordination of sectorial activities with the national organisms of Santander Province - Integration Contract.

1946-50

2. Head, Tropical Crops; Department of Agriculture; Ministry of National Economy. Bogotá. Deputy Director of the Department of Agriculture, Ministry of National Economy and Ministry of Agriculture, Bogotá. Director, Department of Agriculture, Ministry of Agriculture, Bogotá.
 - a. Improvements in research.

Mr. Jorge Ortiz Mendez, with his wife and members of his family, after receiving the Inter-American Agricultural Medal for 1975.



As I wrote you Dr. Araujo, when I answered your letter informing me of the decision of the Board of Directors of the Institute in Ottawa, Canada, to award me this Medal, which I receive as homage to my country and to my profession as an agriculturalist: I share the distinction with one and all of my working colleagues, both those for whom I have worked and those who have worked for me throughout my professional career and who are the true authors of the work for which I am being decorated. I also share it with my wife and children who, I know, are equally embued with the will to continue the fight with God's help, in a lifetime of concern and unknowns, but which also is full of interesting challenges to be met in the essential task of developing our countries.

For my part, I should only like to mention that this homage, this decoration, will serve as one more incentive for me not to falter in my task, and to make every effort to truly deserve it.

To end, I should like to ask you, Dr. Araujo, and you, Mr. Minister of Agriculture in charge, and through your good offices, I would ask my good friend the Minister, Dr. Rafael Pardo Buelvas, and all of you, ladies and gentlemen, friends for always, to renew with me here a vote of faith for the destinies of Colombia and her sister countries of America, filled with necessities, avid for progress and development, capable of seeking and reaching their destinies, if those of us who can do something for them are willing to offer the effective help

Friends: allow me a little more of your time here so that I may reiterate what I have said at several national and international meetings when this problem has been discussed. The participation of science and technology in the economic and social development of these countries will never be of importance, if the statesmen, governors, congressmen, planning directors or counsellors, and all others that make decisions on government programs and works, do not become aware of these problems. This awareness must induce them to patriotism and to a very real, active and sincere solidarity towards those who still expect them to comply with the many promises made.

How then can we explain the contradiction being experienced? Throughout the years, university and graduate education in agriculture have been fostered; the necessary infrastructure has been created to provide solid bases for research as a natural and essential source for our own technology, and other basic instruments of agrarian policies have been evolved. How is it then, on the threshold of agricultural development, we find ourselves facing a somewhat disconcerting phenomena: the professionals in the sector cannot find work and research, promotion or development activities, whatever they may be called, are not receiving adequate participation in public budgets. Meanwhile, in the large fora of the Americas and throughout the world, human solidarity is being invoked because the world is hungry, because not enough food is being produced and because these countries, in self-consolation, are no longer called under-developed, but rather developing, while the distance between the urban and rural sectors is widening instead of narrowing.

can mean to the socio-economic development of a country?

I mention this, as it has been almost an obsession with me, to stress the education and the training of our technicians and scientists. I dedicated much time to this while working with the Ministry of Agriculture, the Institute for Cotton Promotion (IFA) and the Colombian Institute of Agriculture, (ICA) and perhaps was motive for my spending some time as Rector of one of the more important universities in my country, the University of the Andes. I have always believed that problems will be solved sooner or later, if there are well trained and enthusiastic men, imbued with a mystique for service. Just four days ago, the Caldas Science Prize was awarded to two distinguished scientists of the Colombian Institute of Agriculture (ICA) and it was a great satisfaction for me to consider myself one of their working colleagues and to have witnessed their efforts which had never been properly recognized. At the time, the Colombian Institute of Agriculture (ICA) was lauded as a model institution in the Americas for its organization and the working team that is a part of it. However, I asked myself a question which I have asked many times: are our directors truly aware of what an institution like this

To cite but one example of IICA's work, it is sufficient to remember how, on being organized under the auspices of the Organization of American States in 1942, its first action was to train our own people, aware of the fact that it is our people who must solve our problems. In this manner, IICA organized the first graduate school in agricultural sciences in Latin America, and backed the work of education and research institutions in all the countries. From this action, there are now a number of well trained leaders throughout the Continent in the different fields of science and of agricultural development.

the key to the Institute's success and confirms my hypothesis. Who has not heard throughout our hemisphere of the work conducted by the first director, Dr. Ralph H. Allee, or of the brilliant labor of his successor, Armando Samper? Mr. Samper was conferred the title of Director Emeritus of the Institute, and was the first Colombian to be awarded this Medal by the Board of Directors, in this case, with all due merit. And who amongst us does not admire and recognize the efforts being made by Emilio Araujo, to contribute to fundamental changes in these countries, with his humanistic conception of our problems?

In direct contrast, the continuity of the direction of the Institute — in 33 years of existence there have been only three directors — comprises

On analyzing the vast work of the Inter-American Institute of Agricultural Sciences in our countries — its work, the diagnostic, and research studies, and its reports, it is easy to conclude that I have not said anything new. The main problem to ensure increased compliance with the objectives and programs, has been this permanent instability of the development policies in our countries.

Thus, it can be proved that when there is an awareness of the problems and agreement about them, solutions are backed by those responsible for the management of economic and social policies. The decisions taken are done so with a consensus of the different forces that in one way or another, contribute to the realization of a program, including the user himself as a participant and not simply as a spectator. There is little doubt that in this manner, ambitious goals can be obtained.

How was the miracle accomplished? As Hugo Trivelli mentioned, by simply integrating all the factors with a bearing on the program, ranging from the technical level to the marketing of the product, and with the decided participation of all the components, that is, the government, the farmers and the industrialists. Not one link in the carefully forged chain was broken, thereby hindering the permanent and firm action of a practicable mechanism which was locally created, with a sense of responsibility of its board of directors comprised with equal representation from these three forces, and the combined efforts of a group of technicians and functionaries whose work I have always given top recognition.

and in general every effort was made to convince public opinion of the impossibility to be self-sufficient in cotton production. At that time, cotton consumption in the country varied between 10,000 and 12,000 tons a year, and our cotton production was around 4,000 tons only. Less than 10 years later, gentlemen, the "miracle" (in quotes) was achieved. National consumption had risen to more than 45,000 tons and our production was not only adequate, but we also became permanent exporters of cotton, despite the constantly increasing requirements of our textile industry.

This actually is a case of outstanding interest. In addition to what it has meant for our economic development, there are some interesting anecdotes. Because of a flourishing textile industry, the government decided to foster increased production of the raw material, in view of the annual increases in imports. The problem was discussed with industry representatives and they were generous in their support. They were the first to organize the Institute for Cotton Promotion, (IFA) and a few months later, with the participation of the government and the producers, managed to obtain the necessary organization for the development of the plan. When the discussions were taking place to get the program underway, one of our still incredulous textile industries, published a full page add in the more important newspapers of the country wherein a giraffe was trying to reach a cotton boll. The add was entitled: "Who can attain the unattainable? Colombia will never be able to produce its own cotton". Below this, there was a well presented series of statistical information on the land needed to cultivate cotton at that time; details of the extremely expensive machinery that would have to be imported, with an expressed doubt as to the possibility of obtaining the necessary financing; speculation

I have been asked to recount one of my experiences, with the cotton industry in Colombia. I am quite happy to do so. Recently, I was invited to a meeting organized by FAO and IICA in Panama to discuss the problems of Agricultural research in Latin America, where Mr. Hugo Trivelli, previous Minister of Agriculture of Chile, and previous functionary of CEPAL who is currently working with the Latin American Institute for Economic and Social Planning—ILPES—was complaining to the participants at the meeting about these difficulties. He claimed that when the different interested forces join together on an integrated program which does not permit any possibility for debilitating the action, it is not difficult to obtain foreseen objectives. He cited the case of cotton in Colombia, amongst others, to substantiate his argument.

posed; the chain of command is changed because the newly established organisms or the technicians themselves who are generally not mixed up in political intrigues and manoeuvring, appear to be guilty. Is this not so in all our countries? How long must we continue to suffer from such an absurd tropicalism?

Diagnostic studies are made at the technical and scientific levels, and programs are formulated, but the results are just not enough. The technician is frustrated, the farmer and the 'campesino' disheartened, because the efforts made are not able to equalize the tremendous difficulties being faced. Unfortunately, one of the more serious factors in this phenomenon, is that those in decision-making positions, be they statesmen, politicians, congressmen or whatever, at all their local, national or regional level meetings, never hesitate for a moment to present this problem, usually with more demagoguery than objectivity, as one with the highest priority in getting development processes underway. Political campaigns end, the position sought is garnered, the meeting is closed, immediate action is promised, contracts are approved, magic formulas are aired and almost invariably, the problem continues or gets worse; promises are not complied with, budgets do not appear, bureaucratic changes hinder continuity and the ever-changing successors improvise new solutions. Structural changes are pro-

It is curious, and unfortunately true, that despite progress in the sciences and technology, the separation between the two sectors known usually as "the city" and "the country", or if preferred, the "urban" and "rural" ways of life, continues to be the basic problem of our countries. Efforts have been made to change this situation, and although much is being done, it is not enough.

Husbandry in Colombia.
 recalling the development of Agriculture and Animal persons whose names are in the forefront, when Franco, Ciro Molina Carcés, Emilio Robledo. All are Angel Escobar, Pedro Navas Pardo, Manuel Mejía Luis Gallego, Pedro Castro Monsalvo, Alejandro Pedraza, Manuel Antorveza, Jorge Díaz, Francisco Antonio Miranda, Emiliano Pereañez, Roberto owe tribute to their memory: Eduardo Mejía Velez, recalling a few who have left us, and who I feel I moments with me. I will limit myself therefore, to mention people still living, who have shared these someone I have no wish to forget, if I try to risk of abusing my memory, perhaps forgetting favored sector of the community. I would run the which has always been oriented towards the least shared with me the responsibility for our work community of thought and action, they have also cases they have been companions who have gener-

'One swallow only does not mean it is summer'; is an old and obviously farming expression. I feel this to have been very applicable to all my actions. I have never felt that one person can do a job alone no matter how small, much less myself. Therefore, I must emphasize that I am being distinguished for, is the labor of many: of God, my ancestors, my teachers, and my wife — the creation and training of a being, and later providing him with the daily support, backing and consolation needed to help prevent a person being defeated by the struggle of living, comprise the corner stone and solidity of action of all human beings. I have always had a number of people around me, some of them my superiors, others working for me, but in all

My vocation has always been one, partly inherited and partly because of the training received from infancy. Even during those times when chance lead me into different spheres of action such as trade and industry, my activities were always guided by this agricultural vocation. This has been a very natural and innate way of being throughout my life; perhaps this explains why I have always been able to be the same person — in whatever position I have held, even to simple farmer or cattleman — that lives and feels the problems and vicissitudes of the agricultural people of Colombia and the other countries of America, who with few exceptions, live sub-human lives.

The statutes of this award state that 'The Inter-American Agricultural Medal is the highest award established throughout the Americas as public international acknowledgment for outstanding work performed in any country of the American Continent, in the field of agriculture and rural life'. I can therefore not help but be deeply moved at this time, even if I very sincerely believe that my work does not merit such outstanding recognition.

How many people, throughout Colombia and the other countries of America — each doing his job, from the 'campesino' to the technician, politician or statesman deserve this distinction more than I do? How many anonymous people have made immense but unknown contributions to the community, frequently without even being aware of the good of their efforts?

Inter-American Institute of Agricultural Sciences, so honorably represented by you, Dr. Araujo.

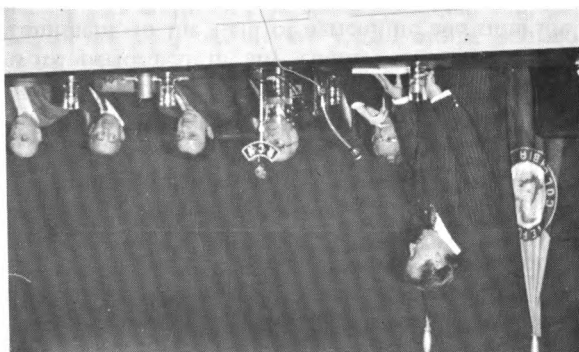
An outstanding homage of this nature is understandably a thrill, convincing the receptor that he has indeed done something worthwhile in the exercise of his profession. I cannot pretend not to have tried to do so, as in actual fact I have always wanted to, but never with the idea of being recognized in this manner by the American nations, through the Board of Directors of the

Ladies, gentlemen:

Speech by Mr. Jorge Ortiz Méndez, on receiving the Inter-American Agricultural Medal for 1975 from the Director General of the Inter-American Institute of Agricultural Sciences, Dr. José Emilio G. Araujo.

The participation of science and technology in the economic and social development of these countries will never be of importance, if the statesmen, governors, congressmen, planning directors or counsellors, and all others that make decisions on government programs and works, do not become aware of these problems. This awareness must induce them to patriotism and to a very real, active and sincere solidarity towards those who still expect them to comply with the many promises made.

Mr. Jorge Ortiz Méndez expresses his appreciation for having been awarded the Inter-American Agricultural Medal for 1975.



THE DISTANCE BETWEEN THE URBAN AND RURAL SECTORS IS WIDENING INSTEAD OF NARROWING

Mr. Jorge Ortiz Méndez

And so, before this select group of compatriots and friends, you are justified in being proud of this award which I am honoured to present to you on behalf of the countries of America, as commissioned by the Technical Advisory Council of IICA.

You are young and dynamic, and therefore we can expect more and greater accomplishments from you in the future. We are convinced therefore, that the award you will receive today, will serve as an added stimulus to your work, to the benefit of the men and women who have dedicated their lives to the agricultural sector.

Throughout your professional career, you have fostered research, education, technical training, the development of new technologies, and adequate management procedures in agro-business; the promotion of exports, the institutionalization of various entities, and in general, the progressive development of the agricultural sector of Colombia.

Moreover, your work has also transcended national borders. Your participation at international conferences, courses, technical meetings and seminars, as representative of your country, has contributed substantially to the progress of Latin American agriculture.

You, Mr. Ortiz Méndez, are one of these men. Suffice it to mention your work with the Institute for Cotton Promotion (IFA) which has been lauded at all levels; your work with the Colombian Institute of Agriculture, at CIAT, with PROCABADA, and on the promotion of exports for your country, as manager and founder of the National Export Company.

avoid losing time in gallant, but tedious and time-consuming discussions on the semantics of terminology; who have managed to overcome the desperate search for annihilating perfectionism; and instead, are keen on breaking through the barriers of managerial and directive anachronisms; on initiating actions which can help our countries to attain the positions that are rightfully theirs in the world of today, on the basis of their resources, educational levels and even needs.

For the first time in the history of the highest existing award in the agricultural sector of Latin America—the Inter-American Agricultural Medal—recognition is being given to one who has not dedicated his entire life to agricultural research and educational pursuits, but rather to the extremely important task of creating, with great tenacity, ample knowledge and a veritable mystique, creating in the broadest meaning of the word: creating and helping to create over the years, the institutions, enterprises and federations which today are the pride of Colombia and of all Latin America.

As has been recognized on many occasions, it is hard to think of an important occurrence within the agricultural sector of Colombia which has not been closely linked with Mr. Ortiz Méndez at some stage of development over the past 20 years, whether its initiation, organization or strengthening process.

This induces us to think in terms of leadership; that is, of those who possess this quality to be leaders with respect to whatever action they undertake; who easily assume the two more commonly defined types of leadership: formal leadership which is accorded by means of authority officially conferred on a person; and informal leadership, which is bestowed on a person by those around him who consider him the most appropriate person capable of helping them to attain their individual or group aspirations. Mr. Ortiz Méndez has combined both types of leadership, and has exercised them in a most positive manner.

However, the above in no way completely describes the personality of a man like Mr. Ortiz Méndez, who was not content with the task of consultant only, as is usually expected of those who possess the knowledge. Rather, he has gone beyond this stage, and has distinguished himself as an outstanding executive as well. This quality, which is so rare amongst our professional corps, is perhaps the factor which has most characterized the man who today will receive the highest award in the agricultural sector of Latin America.

It is sad, but unfortunately true, gentlemen, that in Latin America there is a scarcity of executives, in the true sense of the word. We are sadly lacking in people who are willing to ignore the minutiae, excessive attention to detail; who try to

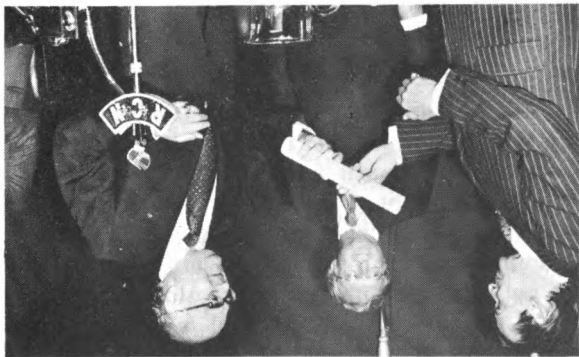
As Chairman of the Technical Advisory Council of the Inter-American Institute of Agricultural Sciences, and as Director General of this Institute, it is a signal honour and privilege for me to award the Inter-American Agricultural Medal for 1975 to Mr. Jorge Ortiz Méndez.

Ladies, Gentlemen:

Speech by Dr. José Emilio G. Araujo, Director General of the Inter-American Institute of Agricultural Sciences and Chairman of the Technical Advisory Council of this Institute, on awarding the Inter-American Agricultural Medal for 1975, to Mr. Jorge Ortiz Méndez.

For the first time in the history of the highest existing award in the agricultural sector of Latin America—the Inter-American Agricultural Medal—recognition is being given to one who has not dedicated his entire life to agricultural research and educational pursuits, but rather to the extremely important task of creating; with great tenacity, ample knowledge and a veritable mystique, creating in the broadest meaning of the word: creating and helping to create, over the years, the institutions, enterprises and federations which today are the pride of Colombia and of all Latin America.

Mr. Jorge Ortiz Méndez received the diploma accompanying the Inter-American Agricultural Medal from Dr. José Emilio G. Araujo, Director General of IICA. Dr. Joaquín de Pombo, Acting Minister of Agriculture for Colombia, looks on.



IN LATIN AMERICA WE NEED PEOPLE WITH EXECUTIVE ABILITY
 Dr. José Emilio G. Araujo, Director General of IICA

Over the past few decades, and thanks mainly to the intuitive vision of Dr. Ortiz Méndez, in his capacity as Manager of the Colombian Institute of Agriculture (ICA), several hundred compatriots were educated in Colombia and abroad, who have already joined the battle to offer a better world to future generations. However, we are all aware that we are only just preparing for an exploratory expedition in search of knowledge of our land, our realities, their complexities, and the difficulties to harmonize productive exploitation with a mathematical equilibrium of the ecosystems, a journey requiring dedication, temperament, continuity of purpose and team work.

The example set by Dr. Ortiz Méndez, will serve to spur the scientific community to emulate it, and the young people to join this adventure of discovery which is the best way of conducting our destiny in harmonious concert with nature.

The role of the professions and specializations which have emerged from these joint efforts, will increasingly be emphasized, first in view of the need to exploit nature, and later to ensure its jealous care. This will require the training of a large group of men, ranging from gamekeepers to ecologists, and including agricultural technicians, sanitation engineers, foresters, biologists, zoologists botanists and geneticists, among others.

The longer range view is bright and tempting. The rational and well-managed unexplored areas of our dry and humid tropics, where as yet we have not lost our innocence, present the possibility of initiating an integral research process which contemplates mankind as a particle of equilibrium balanced within the environment; a chance to plan the development of future communities in this immense reserve which offers settlement possibilities for the next hundred years or more. In such an humanitarian and common undertaking, we would need the cooperation of our sister countries Brazil, Ecuador, Peru and Venezuela. Efforts already being made by the Organization of American States through the IICA-TROPICS program, to seek the parameters of these possibilities, have been recognized and supported by our government.

comparative advantages of our tropical animal husbandry as compared to the system dependent on cereals in direct competition with man. Our scientists should dedicate themselves to genetics and animal breeding, so as to obtain a tropical breed for beef and dairy, as well as to the implementation of hydroponic cultivation and fisheries, both of which involve lengthy and expensive investments. These are all short range objectives which cannot be delayed. The population growth and the migration to the cities will quadruplicate the demand for food in under 20 years, and when we reach a population size of 40 million Colombians, it is probable that the number of producers will remain at current levels. At that time, only applied science will be able to save us from a Malthusian catastrophe. You Mr. Ortiz Méndez, will be leaving us an important accumulation of experimental results and agro-business enterprises, which together with the accumulated knowledge of historical and recent times, will serve as a basis to seek new and more refined applications of agricultural science; towards new hopes and the wellbeing of the community as a whole.

A rational allocation of our scanty resources should induce us to pay more attention to new fields such as fruticulture and horticulture which are essential if we are to introduce changes in our excessively carbohydrate diets which so predominate in our eating habits. We will also have to give priority to the introduction of high protein content pastures so as to allow us to make full use of the

It is natural to suppose that these efforts will produce changes in emphasis in the orientation of our research activities to meet the demand for knowledge which can no longer be simply imported. It should also lead to a more balanced distribution of the human and financial resources allocated over a long term basis, and those destined to technical assistance and the organization of small farmer production.

Those who have worked with this level of producers, know of the astonishing results obtained with the transmission of simple cultivating practices, and it is recognized that the diversification and improvement of the Colombian food and nutritional habits, depends largely on this sector. The government of President López has comprehended this fact, and proposes undertaking a rural development program to awaken, together with the contribution made by science, the latent and wasted forces of the great 'campesino' mass. The impact of technology will be accompanied by educational, health, electrification and marketing support, within a strategy to drastically improve the standards of living.

know that Dr. Ortiz Méndez is not satisfied. He knows better than we do, that whereas the modern sector has happily adopted new technologies, the traditional 'campesino' is still trapped in the fatalism of the 'minifundio', patiently awaiting the magic of time to provide him sustenance. Within this paradox, twin situations have developed simultaneously: one involving efficiency and prosperity and the other lagging behind in rags, on the edge of the road to progress. These realities are the true challenge being faced by the new generation of professionals in agricultural and animal husbandry sciences: to find solutions to the problem of increasing the productivity of the small landowner, together with an appropriate and all-encompassing system of communications, that is, to design an autochthonous technology for a difficult and different world.

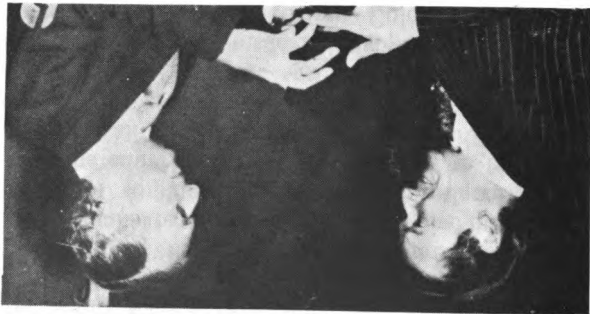
This profound and life-saving transformation was accomplished by those who, like you Dr. Ortiz Méndez, understood that agricultural production could not continue being merely a simple combination of water, soil and patience, but rather that it is a dynamic process including improved seed, the use of fertilizers, the application of herbicides and fungicides and the use of mechanized cultivation. With such qualities of imagination and leadership as yours, Colombia entered the green revolution and is thought of today by many, as a definitive contribution factor to help alleviate those parts of the world suffering from food scarcity. Just twenty-five years short of the year 2000, our privileged rainfall patterns, our geographic location, the generosity of our soils and above all, the dedication of our people, would all indicate that our land is indubitably destined for agricultural production. However, I

Twenty-five years ago, these crops and many other, had scarcely made their appearance over the threshold of colonial lethargy. Colombia imported all the cotton used to dress its people, a large proportion of the rice to feed it, and sorghum was a cereal known only to a few innovators. I am sure that many of you will remember other examples of the profound technological changes which have occurred during this time. For emphasis, it is sufficient to recall that in 1950, the agricultural sector fed three and a half million inhabitants of the large cities, whereas today, at least ten million are sustained by our agricultural production, and our imports are reduced to wheat and occasionally scarce oil producing seeds. Astonishingly, we have become self-sufficient with respect to basic products, an infrequent occurrence throughout the American continent.

at the ceremony where he will be awarded the Inter-American Agricultural Medal, an honour bestowed each year to an outstanding professional of our continent. To celebrate this occasion, we have gathered together in this hall, with affectionate scenes of his life as a scientist and a combatant: in the sunny valleys of Tolima and 'El Cesar', where he watched the horizons whiten with cotton; on the coastal and "El Llano" plains covered now with rice, thanks to improved seed; on the undulating heads of sorghum throughout the countryside of Cordoba and Huila; on the corn stalks to be found alongside all roads throughout Colombia.

Dr. Joaquín de Pombo, Acting Minister of Agriculture

TO DESIGN AN AUTOCHTHONOUS TECHNOLOGY FOR A DIFFICULT AND DIFFERENT WORLD



Dr. Joaquín de Pombo, Acting Minister of Agriculture for Colombia, presents the Inter-American Agricultural Medal for 1975, to Mr. Jorge Ortiz Méndez.

Whereas the modern sector has happily adopted new technologies, the traditional 'campesino' is still trapped in the fatalism of the 'minifundio', patiently awaiting the magic of time to provide him sustenance. Within this paradox, twin situations have developed simultaneously: one involving efficiency and productivity and the other lagging behind in rags, on the edge of the road to progress. These realities are the true challenge being faced by the new generation of professionals in agricultural and animal husbandry sciences: to find solutions to the problem of increasing the productivity of the small land owner, together with an appropriate and all-encompassing system of communications.

Speech by Dr. Joaquín de Pombo, Acting Minister of Agriculture, in recognition of the work accomplished in the Colombian agricultural sector by his distinguished compatriot, Mr. Jorge Ortiz Méndez, at the ceremony awarding Mr. Ortiz Méndez the Inter-American Agricultural Medal for 1975.

Gentlemen:

Today we have been asked by the Inter-American Institute of Agricultural Sciences of the OAS to accompany one of our distinguished compa-

Jorge Ortiz was also involved in the creation of the International Tropical Agricultural Center, CIAT, in Palmira, together with a group of notable persons, some ex-presidents of several non-profit foundations and entities, all interested in the future of humanity and in the future of food production in low-lying tropical zones of Latin America. Their joint efforts and resources ended in founding this Center in Colombia, considered more than adequate for the location of its headquarters, facilitating work in research on the basis of agreements with national entities, particularly ICA, with the aim of developing appropriate technologies for making the most of the lowland tropics. In 1972, Jorge Ortiz was appointed Rector of the University of the Andes, a position he held for over two years, and since 1973 to the present time, he has held the position of President of CONSULTAR, one of the top agricultural consulting agencies of Latin American scope.

The Inter-American Institute of Agricultural Sciences of the OAS, IICA, has also benefited from Mr. Ortiz Méndez's capabilities and criteria, as member of the Board of Directors from 1967 to 1972, and as active participant on the Advisory Committee.

I have briefly and incompletely described Mr. Jorge Ortiz Méndez's career. I do not want to conclude without also rendering tribute to the personal and very human side of Jorge Ortiz.

Personally, I have always found him to be a great man, worthy of emulation, a true friend who never lacks time to offer good advice; a friend who is always interested in the development of the businesses and entities he has had anything to do with. At the same time, he is a very plain, accessible person, and always willing to help. The Medal being awarded to him today, therefore, is only one more recognition from the agricultural sectors of Latin America, and Colombia in particular, to be given to this man who wrote the first important chapters in the history of agriculture in our country.

Many thanks.

date, he was also responsible for fostering the United Malt Enterprises, becoming the General Manager of this corporation. In 1963, he was responsible for founding the National Export Company which made good use of his capabilities, his vision and administrative abilities, in areas very different from the agricultural sector, as are petroleum, gold and platinum. He was also responsible for promoting the Colombian Meat Society. By 1963, the National Government, aware of the need to strengthen research and agricultural development activities, began the careful and orderly task of organizing the Agricultural Institute of Colombia (ICA), to be responsible mainly for research aspects. In 1967, Ortiz was elected General Manager of ICA, a position he held until 1972. During this time, ICA became the institution we know today. He was responsible for perhaps one of the more difficult tasks experienced in Colombia in institutional development: the fusing of four State organisms into one entity — the Cotton Promotion Institute, the Tobacco Promotion Institute, the Zoophylactic Institute of Colombia and the ICA of old. The new ICA, therefore, gathered together all the research, development, technology transfer and education tasks into one Institute, for both the agricultural as well as animal husbandry sectors. And so the Institute acquired the responsibilities it has today.

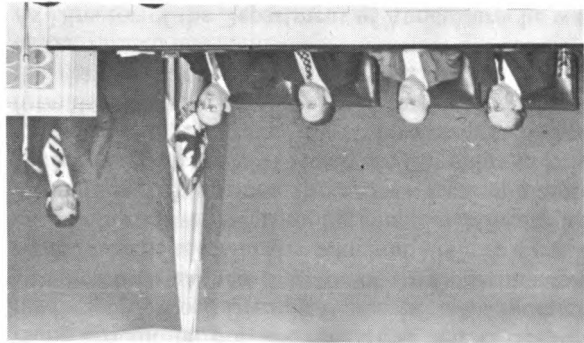
However, this alone was not all that distinguished Mr. Ortiz's career as Manager of ICA. Early in 1950, Colombia was hit by one of the most serious problems in animal husbandry: foot and mouth disease. All progress or development of the animal industry, would depend entirely on the control and eventual eradication of this disease. Jorge Ortiz initiated a program with foreign financing, later taken on by IDB's Special Fund which provided a long term, low interest loan of 19.8 million dollars, to get an ambitious sanitation campaign underway, first in the Atlantic coastal zones, to extend later to other regions of the country. In addition, IDB provided resources to strengthen the research and development programs of the Institute, for new equipment and to build the facilities and buildings needed by the Institute. Mr. Ortiz was also instrumental in a plan with the University of Nebraska to strengthen educational programs, particularly at the graduate level, based on the collaboration of professors and scientists from the National University of Colombia and several universities of the United States, and a strong scholarship program to study abroad for the Master's and Doctorate degrees.

Agronomo degree in 1942 from the National University of Colombia, in Medellín, and started out on his professional career in his native department of Santander. In time, his capabilities became known throughout the center of the country, and the Ministry of Economics, at that time responsible for supervising agricultural policies, appointed him as Head of the Tropical Crops Division. Later, he was appointed Sub-director and then Director of the Department of Agriculture of the Ministry which in 1947, as a result of administrative reforms, became the Ministry of Agriculture. At this time, Jorge Ortiz was responsible for bringing the Johnson Mission to Colombia to help seek the strategies needed to improve research and to formulate the necessary mechanisms to implement the first agricultural extension efforts to the benefit of the farmers and animal husbandmen of our country. As Director of the Department of Agriculture, he was also directly involved in the design of the first irrigation districts of Colombia, such as Saldaña and Coello. In 1949, he contracted with the Rockefeller Mission to help structure a Special Research Office which was involved in creating the first postgraduate programs for functionaries and professionals of the national agricultural sector, in cooperation with universities in the United States and other countries. In that same year he participated, together with Mr. Carlos Madrid, on the preparation of the first five year agricultural plan of Colombia. This plan was perhaps the first effort to study and evaluate the agricultural policies of the country, taking into account the inter-relationships between research, extension and production. Jorge Ortiz has worked in each of these fields, and has contributed effectively to the formulation of strategies and policies.

Taking a short holiday from public sector activities, Ortiz Méndez retired to the private sector. From 1950 to 1952, he founded the Agricultural House in his native department, a business responsible for providing agricultural inputs. He returned to the public sector as General Manager of the Cotton Promotion Institute, which he also was instrumental in founding. This Institute is charged with promoting and developing cotton and oleaginous crops in our country, and was established as an organism oriented towards seeking self-sufficiency in these products, with expectations for exportation. Today, the flourishing cotton industry has much to be grateful for, as a result of Ortiz's initiative. Cotton production in our country increased 10 times during the 8 years that Mr. Ortiz was Manager of the Institute. At a later

Dr. Rafael Mariño Navas, General Manager of the Agricultural Institute of Colombia

A SKETCH OF JORGE ORTIZ MENDEZ' CAREER ON BEHALF OF THE AGRICULTURAL SECTOR



Mr. Rafael Mariño Navas, General Manager of the Agricultural Institute of Colombia (ICA), officially presenting Mr. Jorge Ortiz Méndez, during the ceremony held to award the Inter-American Agricultural Medal for 1975.

This is an opportune moment to recall the manner in which Jorge Ortiz Méndez wrote some of the more important chapters in the agricultural history of Colombia.

Gentlemen:

It was an honour for me to be the person to present Jorge Ortiz Méndez to the Board of Directors of IICA, on behalf of the Government of Colombia, as candidate for the Inter-American Agricultural Medal, an award granted by IICA to those who have made outstanding contributions to the agricultural sectors of our countries, and who therefore merit distinction amongst the great Latin American personalities, members of the OAS.

Although well known to most of those present today, I feel it to be an opportune moment to recall the manner in which Jorge Ortiz wrote some of the more important chapters in the agricultural history of Colombia.

Jorge Ortiz was born in Floridablanca, Santander, an agricultural area of our country; an area which produces spirited, brave and responsible men. Married to Luz Arango Gaviria, he has had six children, most of whom are already professionals in their own right. Mr. Ortiz Méndez received his Ingeniero

**AWARD OF THE INTER-AMERICAN
AGRICULTURAL MEDAL FOR 1975 TO
MR. JORGE ORTIZ MENDEZ**

**INTER-AMERICAN
AGRICULTURAL MEDAL**

The TECHNICAL ADVISORY COUNCIL:

WHEREAS:

The Inter-American Agricultural Medal is the highest honor conferred in the field of Agriculture and rural life in the Americas:

Mr. Jorge Ortiz Mendez is a candidate nominated for this honor by the Government of Colombia; and

As the result of the pertinent information studied, it is felt that the candidate possesses excellent conditions for receiving the above mentioned honor and in accordance with the decision reached by the Committee:

RESOLVES:

1. To grant Mr. Jorge Ortiz Mendez, of Colombia, the Inter-American Medal for 1975, in public international acknowledgment for outstanding work performed in his professional activities, which have been dedicated to agricultural research and training.

RECOMMENDING THE AWARD OF THE INTER-AMERICAN AGRICULTURAL MEDAL TO MR. JORGE ORTIZ MENDEZ, COLOMBIA.

INTER-AMERICAN AGRICULTURAL MEDAL REPORT OF THE SUB-COMMITTEE

The Sub-Committee designated by the Special Committee, in compliance with the Regulations on the Inter-American Agricultural Medal as instructed by the Technical Advisory Council, studied the background material provided concerning Mr. Jorge Ortiz Méndez, who was presented as a candidate by the Government of Colombia, through Mr. Rafael Marín Navas, Representative of Colombia before the Technical Advisory Council of IICA.

After concluding the above-mentioned study and taking into account the fact that the candidate meets all requirements to be eligible for the highest honor in the field of agriculture and rural life of the Americas, the Sub-Committee considered that given the work carried out in his country as well as the Pan-American implications of same, Mr. Jorge Ortiz Méndez definitely warrants being awarded the Inter-American Agricultural Medal for 1975. Consequently, it is recommended that the attached Draft Resolution be approved. Finally, the Sub-Committee members wish to thank the Members of the Special Committee for the honor bestowed upon them by being assigned this mission.

Ottawa, Canada, May 2, 1975

- Dr. Gilberto Lammartine e Mello
Delegate of Brazil
- Dr. Kenneth A. Haines
Delegate of the United States
- Mr. Alfonso Delgado de Garay
Delegate of Mexico
- Mr. Guillermo Otero Medal
Delegate of Nicaragua

RAFAEL I. MARINO NAVAS

Sincerely yours,

Because of his outstanding human and professional qualities as well as the valuable services to the agricultural sector of his country, we believe he amply deserves the candidature for this award.

In accordance with the regulations established by IICA on this matter, I am attaching a curriculum vitae of Mr. Ortiz Méndez.

As Representative of Colombia on the Board of Directors of the Inter-American Institute of Agricultural Sciences, as per Decree 831/74 ratifying my appointment, I am pleased to inform you that my Government has authorized me to present Mr. Jorge Ortiz Méndez as candidate for the Inter-American Agricultural Medal of IICA.

Dear Sir:

Dr. José Emilio G Araujo
 Director General
 Inter-American Institute of Agricultural
 Sciences of the OAS
 Apartado 10281
 San José, Costa Rica

Bogotá, D.E., November 20, 1974

In his capacity as Permanent Representative of the Government of Colombia on the Technical Advisory Council of IICA, Dr. Rafael I. Marino Navas proposed Mr. Jorge Ortiz Méndez as candidate for the Inter-American Agricultural Medal, in the following document:

**PRESENTATION OF THE CANDIDATURE
 OF MR. JORGE ORTIZ MENDEZ**

Dr. Rafael I. Marino Navas

MR. JORGE ORTIZ MENDEZ

INTER-AMERICAN AGRICULTURAL MEDAL 1975

Official ceremony for the presentation of the award.

The official ceremony to award the Inter-American Agricultural Medal for 1975 to Mr. Jorge Ortiz Méndez, was held in the auditorium of the Chamber of Commerce in the city of Bogotá, Colombia, on August 22, 1975. On this occasion, the Director General of the Inter-American Institute of Agricultural Sciences, Dr. José Emilio G. Araujo, in his capacity as Chairman of the Technical Advisory Council, and in accordance with the established rules of procedure, presented the award to Mr. Jorge Ortiz Méndez, eminent man of science in Colombia.

The ceremony was well attended by high ranking authorities of the Government of Colombia, and particularly those in charge of agricultural matters and international relationships of the country, representatives of national and international organizations and a select group of professional colleagues and personal friends of Mr. Ortiz Méndez.

Seated alongside Mr. Ortiz Méndez, Inter-American Agricultural Medalist for 1975, were: Dr. Joaquín de Pombo, Acting Minister of Agriculture; Dr. José Emilio G. Araujo, Director General of IICA; Dr. Joaquín Fonseca, Under secretary for Conferences and International Organizations of the Ministry for Foreign Affairs of Colombia; Mr. Carlos Madrid, Deputy Director General of IICA; Mr. Rafael Marín Navas, General Manager of the Colombian Institute of Agriculture (ICA); Dr. José Marull, Deputy Director General for External Coordination of IICA; Mr. Armando Samper, Chairman of CONIF; Dr. Gonzalo Bula Hoyos, Chairman of the FAO Council; Dr. Alberto Navas de Brigard, Head of the OAS Department, Ministry of Foreign Affairs; Mr. Mauro Villavieja, IICA Representative in Colombia; and Mr. Carlos J. Molestina, Head, Public Information Division of IICA.

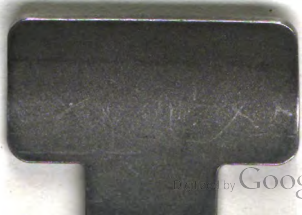
Editor: Isberto Montenegro

San José, Costa Rica

INTER-AMERICAN INSTITUTE
OF AGRICULTURAL SCIENCES
OF THE O.A.S.

INTER-AMERICAN AGRICULTURAL
MEDAL 1975

MR.
JORGE ORTIZ MENDEZ



1975

Mr. Jorge Ortiz Méndez

MEDALLA
AGRICOLA
INTERAMERICANA



TECHNICAL ADVISORY COUNCIL

IICA



IICA CH CR

Digitized by Google